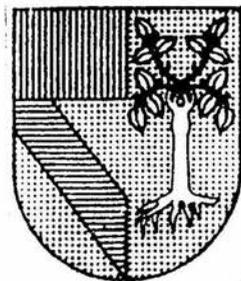


368923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



"LA EDUCACION DE LA AUTOESTIMA EN LA ADOLESCENCIA
MEDIANTE LA SENSIBILIZACION DE SU DIGNIDAD PERSONAL"

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
ZULMA ZUMAYA DE LA FUENTE
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

DIRECTORA DE LA TESIS: DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES

MEXICO, D.F.

2005

19 24 216



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi papá

Por su sabiduría de vida. Por respetarme y escucharme. Por sus acertadas opiniones cuando las he necesitado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente al Dr. Ernesto Bolio y Arciniega, quien me ha enseñado con su ejemplo que el deber, la congruencia y la alegría, sí pueden ir de la mano.

A mi hermano Ernesto, compañero de todos estos años.

A todos los que de una u otra manera han formado parte de Promotora de Salud Integral, por su lucha y esfuerzo.

A Lili, Paty y Luzma, por 20 años de amistad...y los que faltan.

A todos mis alumnos que sin duda alguna me han enseñado mucho más de lo que yo a ellos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I.	
EDUCACIÓN DEL ADOLESCENTE ¿QUIÉN SOY Y A DÓNDE VOY?	12
I.1. Definición de educación	13
I.1.1. Definición real y etimológica de educación	13
I.2 Educación y adolescencia	18
I.2.1. Educación y persona	19
I.2.2. Libertad humana	21
I.2.3. Libertad como medio de interiorización el la educación	23
I.3. Finalidad de la educación	24
I.4. El arte para educar a un adolescente	26
I.5. Definición de adolescencia	28
I.5.1. Características generales	31
I.6. Etapas de la adolescencia	33
I.6.1. Pubertad	33
I.6.2. Adolescencia inicial	34
I.6.3. Adolescencia media	37
I.6.4. Adolescencia superior	37
I.7. Descripción de la adolescencia media	40
I.7.1. Aspectos fisiológicos	44
I.7.2. Aspectos afectivos	44
I.7.3. Aspectos cognoscitivos	47

I.8. Agentes educativos	50
I.8.1. Familia, estado, religión, escuela, comunidad	51

CAPÍTULO II.

LA PERSONA HUMANA: PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO 60

II.1. Conocimiento sensible externo	60
II.2. Facultades superiores del hombre	63
II.2.1. Capacidades intelectivas y volitivas	65
II.2.2. La Voluntad	68
II.3. La persona humana	69
II.3.1. La Ley Natural	70
II.3.2. La libertad de la persona humana. Punto de vista antropológico	71
II.4. Dignidad de la persona humana	73
II.4.1. Último fundamento de la dignidad de la persona humana	76
II.5. Justicia personal	

CAPÍTULO III.

AUTOESTIMA. SOY VALIOSO 80

III.1 Concepto de autoestima y elementos que la conforman	80
III.2. Relación entre autoestima y educación	94
III.3. Papel de la familia en la educación de la autoestima del adolescente	97
III.3.1. Acciones en la familia que facilitan la formación de una alta autoestima en el adolescente	99
III.3.2. Acciones en la familia que dificultan la formación de una alta autoestima en el adolescente	100
III.3.3. Algunos factores que contribuyen al crecimiento de la autoestima del adolescente	102
III.3.4. Sensibilización de la dignidad personal del adolescente para educar	

su autoestima	105
---------------	-----

CAPÍTULO IV.

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS SOBRE ALGUNOS MEDIOS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA AUTOESTIMA EN LA ETAPA ADOLESCENTE	107
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

IV.1 Propuesta para el descubrimiento del último fundamento de la dignidad personal y al mismo tiempo para la adquisición de la autoestima en el adolescente	109
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

CONCLUSIONES	117
---------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	121
---------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Ciertamente vivimos en una sociedad la cual se caracteriza por el culto al tener, más que al valor de ser. Muchos miembros de las actuales generaciones (y de las no tan actuales) basan su valor personal en aspectos materiales o en la opinión que otros tienen de ellos. Esto puede deberse fundamentalmente a varios factores, entre los que destacan: la falta de conocimiento personal, la carencia de metas y objetivos en la vida y la ignorancia sobre conceptos filosóficos básicos que se refieren al ser humano, sus capacidades y potencias. Si no se ignorara que cada hombre tiene una misión que cumplir, que el hombre tiene que descubrir quién es y para qué vive y que está obligado a realizar objetivos concretos para su crecimiento personal, quizá la humanidad sería más madura. La realidad es que somos seres individuales, únicos e irrepetibles y que ningún hombre será verdaderamente feliz si no se encamina personalmente hacia metas que lo lleven a su desarrollo integral.

A cierta edad el ser humano asimila su yo, sabe que no existe nadie igual a él, intenta conocer y estructurar conductas. Esto sucede en la adolescencia, básicamente: etapa de infinidad de cambios que serán la pauta para la constitución de una personalidad madura.

El pensamiento formal (que se desarrolla en la adolescencia) es auxiliar para el auto conocimiento; si no existe tal, no se puede descubrir quién se es y para qué se vive.

Junto con el descubrimiento de la propia identidad el hombre se encamina hacia su misión.

Sin embargo existen ocasiones en las que no se conoce el fin particular, no hay un auto conocimiento y por lo tanto no hay aceptación, ni respeto, ni responsabilidad personal.

Al desarrollar positivamente ciertos valores, se conforma la autoestima: herramienta que conduce al hombre a su fin particular que puede coincidir con su fin último.

Al referirse a la educación de la autoestima en el adolescente mediante la sensibilización de su dignidad personal, surgen varias interrogantes:

- ¿Puede la dignidad de la persona humana ser el último fundamento de la autoestima?. En caso afirmativo, ¿por qué?
- ¿Hasta qué punto es valioso el ser humano?
- ¿De dónde proviene la dignidad personal?
- ¿Es la adolescencia la etapa óptima para construir una sólida autoestima?
- ¿Puede ser la autoestima un medio para el desarrollo de una persona íntegra?

Con el fin de dar respuesta a estas interrogantes, se ha propuesto la siguiente tesis, la cual tiene su origen en la detección de carencias sobre el conocimiento del fundamento de la autoestima, en los medios para alcanzarla, así como en la ignorancia que muchos adolescentes poseen sobre conocimientos filosóficos que se refieren a la persona humana y su dignidad.

El objetivo de esta tesis es tratar de explicar el último fundamento de la autoestima, el cual radica en la dignidad del ser humano. Por el hecho de ser hombre, se es valioso ya que ha sido dotado de existencia.

La investigación se compone de dos partes. La primera es la parte teórica, que ofrece fundamentos científicos que sustentan el trabajo y la segunda son implicaciones pedagógicas que pretenden proponer métodos concretos para reforzar y hacer crecer la autoestima en los adolescentes.

La primera parte se divide en tres capítulos, su finalidad es analizar y valorar la educación de la autoestima del adolescente, profundizar filosóficamente en el concepto de persona y detallar en lo que a la autoestima se refiere.

El primer capítulo conceptualiza los términos de educación y la relación que ésta tiene con: persona, libertad, adolescencia, arte, asimismo explica el proceso de interiorización de la educación y su finalidad. Además profundiza en las características de la adolescencia, explicando las etapas evolutivas que la conforman, los aspectos fisiológicos, afectivos y sociales distintivos de los adolescentes y señala la influencia de agentes educativos.

El segundo capítulo indaga en la persona humana, en la libertad, desde el punto de vista antropológico y filosófico, tratando de explicar la importancia de las facultades superiores del hombre y de la relación que existe con la ley natural. Este capítulo está dedicado también a la dignidad de la persona humana y a su último fundamento, cerrando con la justicia personal que se debe a estos conceptos.

En el tercer capítulo se analiza el concepto de autoestima y los valores y virtudes que la conforman, así como el papel de la familia en el proceso de adquisición de autoestima y los factores que contribuyen a la obtención de ésta. El capítulo concluye explicando cómo se debe sensibilizar al adolescente desde su dignidad como persona para adquirir autoestima.

Las implicaciones pedagógicas conforman el cuarto capítulo que consta de una serie de dictámenes fundamentados en la investigación científica y por los cuales es posible lograr la autoestima en los adolescentes, una vez que se les ha sensibilizado en su dignidad como personas.

El interés personal de esta investigación es brindar herramientas por las cuales el adolescente esté preparado para enfrentar al mundo en el que le ha tocado vivir

considerando su valor como persona, ya que los cambios son vertiginosos y muchas veces superficiales, hay que atender que el núcleo personal no cambia y ahí es en donde se deben de basar los valores, si no es así, corre el riesgo de no saber decidir y confundirse.

La educación de la autoestima en la adolescencia abarca la formación en diversas virtudes: esto es fundamental para el descubrimiento de la dignidad personal, la formación de un auto concepto positivo y el logro de las metas propuestas.

Además de no alcanzar objetivos por falta de autoestima, la persona no llega a conocerse, pierde el sentido de la libertad y responsabilidad, la vida se vuelve un "sin sentido", el hombre no se siente valioso para vivir y no se considera digno de felicidad.

Tan fundamental es la autoestima, cuando está cimentada en la dignidad humana, que de ella **puede** depender el éxito o fracaso en la vida.

El fin de todos los hombres es llegar a la felicidad. Una herramienta, es la autoestima, sometándose a las exigencias que requiere: conocimiento, aceptación, respeto y responsabilidad; lo cual va de la mano con la ley natural que rige al hombre.

No se puede ser feliz si se va en contra de la propia naturaleza: se debe de ser coherente con ella.

CAPÍTULO I

EDUCACIÓN DEL ADOLESCENTE: ¿QUIÉN SOY Y A DÓNDE VOY?

El presente capítulo tiene como objetivo explicar la importancia de la educación en el desarrollo de la persona. Una vez logrado, se pretende profundizar en la educación del adolescente, etapa de crisis (entiéndase por crisis oportunidad de cambio y toma de decisiones. Momento decisivo) en la vida de todo ser humano.

El hombre es el ser que se caracteriza por razonar. Lo notamos día con día en sus obras y en su reacción ante la vida, en el modo de resolver los problemas que se le presentan y más que nada en su mismo ser hombre.

La persona no llega a realizarse, si no se descubre: si no encuentra dentro de ella lo que debe ser utilizado para su propio bien y el provecho de los demás.

Por naturaleza el hombre tiende a la perfección, a pesar de los obstáculos y límites que se presentan. La educación pretende: mostrar al hombre lo que puede hacer con lo que es suyo y llevarlo al máximo grado de rendimiento para su propia excelencia y la de los otros. Esto puede realizarse en cualquier edad, sin embargo se hace referencia a la etapa adolescente, porque el educador tiene la responsabilidad de llegar antes, ya que es aquí donde el joven se descubre como tal y logra hacer suyas una serie de conductas, comportamientos e ideas que probablemente, lo acompañarán por el resto de su vida, por ello conviene que todos esos patrones conductuales sean lo suficientemente objetivos al potencial de la persona y así se auto-guía objetivamente.

Para una mejor comprensión, definamos educación desde su raíz vulgar.

I.1. Definición de educación

La definición vulgar de educación es: el conjunto de pautas de conducta que debe de seguir el hombre frente a una sociedad determinada en la cual está inmerso.

Víctor García Hoz, afirma que: "Generalmente se concibe la educación como una cualidad adquirida, en virtud de la cual el hombre está adaptado en sus modales externos a determinados usos sociales"¹.

El hombre va a actuar respondiendo a esas pautas que se la han marcado en sociedad. Pero la educación es mucho más que una respuesta mecánica.

Siguiendo a García Hoz "hemos de partir de esta noción superficial de la educación porque en último término nuestros condicionamientos arrancan de las primeras impresiones que las cosas nos envían".²

Para una mejor comprensión de la educación hay que partir del origen etimológico de la palabra.

I.1.1 Definición real y etimológica de educación

Etimológicamente educación es: *e-ducere*, sacar fuera.

¹ GARCIA, Hoz, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p. 16

² ibidem; p. 16-17

La educación es específicamente para el hombre por sus deseos de infinitud y por su propia naturaleza, lógicamente, lo que se debe de sacar está dentro, así afirmamos que, dentro de cada ser humano existen potencialidades que hay que desarrollar. Todo lo que contribuya a mirar dentro de cada uno, para un perfeccionamiento, es educativo.

Educación: "acción de sacar algo de dentro del hombre".³

Las potencialidades que están dentro del hombre, han de ser conocidas ya sea por el mismo individuo, el educando; o por aquel que tiene la misión de extraerla, el educador. La persona marca con su sello, con su singularidad, todo lo que asimila y crea y existe además en ella, un dinamismo que por libre adhesión le obliga incansablemente a salir de sí misma, a proyectar su propio ser hacia otro, a hacerse aceptar y reconocerse por él... a dar libremente algo de sí y darse".⁴

Todo hombre tiende hacia el bien, tiende a objetivos más altos y concretos, todo hombre tiene deseos de perfección. "Estrechamente ligada con la noción de perfección, está la del bien, ya que ambas hacen referencia a lo que le conviene a la naturaleza de un ser".⁵

Otro modo de llegar a la perfección es el de darse a conocer a la persona adecuada, a la que es idónea para descubrir al educando la riqueza de su ser, y entre los dos, actuar para trabajarla y llevarla hasta el máximo grado de desarrollo.

Existe un periodo en la vida del individuo, en el que éste es incapaz de autogobernarse y ver por sí mismo, este periodo es el de la infancia, por eso es necesario llevar a cabo una obra educativa ejercida intencionalmente desde fuera sobre el individuo, en esta etapa hay que ayudarlo a querer empeñarse en su propia autoeducación; concretamente se puede actuar así: Nunca hacer por el niño lo que él ya es capaz de hacer por sí mismo.

³ GARCIA, Hoz, Víctor; op.cit; p.17

⁴ GARCIA, Hoz, Víctor; El concepto de persona; p.21

⁵ GARCIA, Hoz, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p.20

"La educación es una modificación del hombre...si esta modificación no significara de alguna manera un mejoramiento, un desenvolvimiento de las posibilidades del ser, o un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad...esta modificación no tendría sentido si no fuera un perfeccionamiento, un camino hacia la perfección"⁶

Por lo tanto la educación es: Un proceso por el cual el hombre se perfecciona en todas las facultades que le corresponden como hombre, pero para que realmente se encamine a su perfección, el proceso debe de ser interiorizado, plenamente voluntario y libre en su adquisición.

El proceso de perfeccionamiento puede ser intencional o no. El educador, no necesariamente tiene la intención de educar y sin embargo "algo" es captado por el educando. También hay situaciones que educan, (en las situaciones están involucradas personas) la persona puede crecer a través de ellas.

"Toda experiencia –dice Zubiri- tiene un perfil propio y peculiar. Y este perfil es el correlato objetivo de la situación en que se halla instalado el hombre, según esté situado, así se sitúan las cosas en su experiencia".⁷

Puede ocurrir que el educador no tenga ninguna intención de educar y sin embargo, por la libertad del educando, los acontecimientos que se están presentando, lleguen a ser asimilados por él para su perfeccionamiento.

Por el contrario, puede pasar que el educador tenga la intencionalidad de educar y si el educando no quiere recibir lo presentado utilizando su voluntad, no podrá aprovechar lo que se le está brindando para su madurez como persona.

⁶ GARCIA, Hoz, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p.18

⁷ GARCIA, Hoz, Víctor; El concepto de persona; p.25

La educación va dirigida única y exclusivamente al hombre: No hay otro ser que se incline hacia la perfección, que sienta inquietud por llegar a objetivos más altos; la persona busca comprenderse a sí misma, el volver sobre sus propios actos, el conocerse, busca la intimidad y plasmar su creatividad.

Brevemente se hará referencia a las facultades superiores del hombre para entender lo anterior y comprender de una mejor manera que el ser humano es educable.

El hombre posee inteligencia por la cual busca la verdad y se inclina a ella: conoce, entiende, resuelve problemas.

La voluntad es la facultad que lleva al hombre a la búsqueda del bien: querer, desear.

Al hombre le han sido otorgadas en su naturaleza la capacidad de conocer y mediante un juicio advierte qué le acerca a la verdad y qué le conviene. Después interviene la voluntad, es la que aceptará o no, libremente eso que ha sido mostrado por la inteligencia.

El proceso también se lleva a cabo en la educación, porque se ha de conocer qué es lo que está dentro, qué potencias se tienen que actualizar y después, aceptar o no el desarrollo que se les dará.

El hombre, al poseer inteligencia y voluntad, es el único ser educable, además que es el único con relacionabilidad. "Mas la persona como es sabido, no solo es capaz de establecer relación con las cosas, sino que va a depender esencialmente de la relación que establezca con el otro y con los otros. Siendo la persona por naturaleza y por su misma indigencia natural ese ser relacionable, comunicable, aparece esa dimensión como una cuestión especialmente relevante para la educación".⁸

⁸ idem

La inmanencia es otro factor del proceso educativo. Además de que la educación "saca", hay una parte que debe de quedarse dentro, interiorizada. Es necesario que el hombre haga suyo eso que ha salido.

"La educación es perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas y perfeccionamiento mediato de la persona humana".⁹

No podemos excluir a la libertad del proceso educativo:

"El fundamento real de la educación no es otro que la capacidad para el ejercicio personal y responsable del uso de la libertad en la dirección de la propia vida, atributo esencial de la dignidad humana. Y esa libertad que nace del enfrentamiento del hombre con la realidad, es una conquista gradual que se va perfeccionando en la tarea misma de la formación personal".¹⁰

Por eso la educación debe partir del conocimiento del mismo hombre al cual se quiere educar, conocer sus capacidades, habilidades, potencialidades y partir de ese conocimiento, comenzar ininterrumpidamente la labor de formar integralmente a la persona.

El querer ha de ser voluntario, es un hacer continuo y permanente que no se da por acabado a una edad determinada, esto permite la plenitud del hombre, así se llegará al estado de virtud, el cual puede enseñarse, es verdadero, se dirige al bien y por lo tanto es bueno y útil. Esto no significa perfección absoluta, es un estado en el que el hombre, como en una espiral, se encamina hacia la perfección.

Hay que educar al hombre para la vida, no solamente brindando conocimientos teóricos sino mostrando situaciones ejemplares, pretendiendo que sean aprendidas y adquiridas.

⁹ GARCIA, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p.26

¹⁰ GARCIA, Víctor; El concepto de persona; p.20

La educación es un proceso aplicable en cualquier edad del ser humano, sin embargo la adolescencia es una etapa que requiere una atención especial ya que existen cambios abruptos y violentos en todas las esferas de la persona: en lo físico, afectivo, cognoscitivo, social, espiritual, etc. Es por eso que a continuación se expone brevemente la relación de educación y adolescencia, para profundizar más adelante.

I.2. Educación y adolescencia

El hombre maduro, el que se llega a ser a los 50 o 70 años, es el resultado de innumerables vivencias que se han tenido desde la infancia hasta la culminación de la vida de cualquier persona.

En la infancia, más que en cualquier otra etapa, el ejemplo de los que con el niño conviven, puede ser determinante para que éste imite las conductas que observa.

Al entrar a la adolescencia poco a poco empieza el juicio de acciones y patrones de conducta, el joven se cuestiona sobre qué debe seguir.

Se afirma que la educación de los adolescentes debe concretarse a la educación de la voluntad de éstos. El logro de pequeñas metas conformará una autoestima sólida, pero para llegar a esto es necesario que el joven se venza en lo inmediato para que sus objetivos sean alcanzables. Cuando se educa en el placer inmediato, lo lógico será que el joven se guíe por el instinto de lo apetecible en el momento y por ello la voluntad no entra en juego, no se desarrolla; de esta manera, cuando el adolescente quiere conseguir algo que implica esfuerzo, no estará preparado para ello. En cambio la voluntad basada en pequeños vencimientos es un ejercicio que, por los deseos de perfección del ser humano, llevarán al joven a la realización de metas posibles.

Juegan un papel importante: la determinación, firmeza en los propósitos, solidez en los objetivos, el orden y ánimo ante las dificultades. El adolescente, poco a poco, irá adquiriendo el hábito de elegir aquello que lo hace más persona y concretará su visión a futuro¹¹. Habrá mejores resultados en cuanto más rápido el educador emprenda su trabajo.

En la adolescencia se puede decidir la vida futura de la persona.

En esta etapa se llevan a cabo transformaciones físicas, psicológicas, sociales y espirituales que no vuelven a presentarse con la misma intensidad y sobre todo porque la persona empieza a descubrirse como un ser individual, diferente e independiente a todos los demás hombres que lo rodean.

Todo esto coincide con decisiones trascendentales que el adolescente debe tomar y que lo harán abrirse camino en su existencia.

Se hará referencia primeramente a la educación de la persona, al papel de la libertad en la educación, a la interiorización de ésta y a la finalidad, para profundizar después en la educación concretamente del adolescente.

I.2.1. Educación y persona

La educación que se recibe depende de las circunstancias externas y de las disposiciones internas.

“La persona humana, por estar dotada de inteligencia y libertad es un sujeto, en el sentido moral de la palabra: Ello significa que la persona humana es un sujeto de deberes y

¹¹cfr; ROJAS, Enrique; La conquista de la voluntad; p. 40

derechos que están determinados por la situación concreta en que se encuentra, pero fundados en el fin último al que está ordenada".¹²

La educación, así como la Pedagogía deben de ir a lo individual y a lo concreto que yace en cada ser humano.

"Las notas incluidas en el concepto de persona de las que inmediatamente derivan los grandes objetivos de la educación personalizada son:

- a) singularidad
- b) autonomía
- c) apertura"¹³

La singularidad hace referencia a que cada hombre es quien es y es portador de aquello que lo distingue de los demás. Aquí es donde el educador ha de hacer consciente al educando de sus posibilidades y limitaciones.

La autonomía se refiere a la posesión y al uso que hace el hombre de su libertad. El hombre actuará sobre sus posibilidades si él quiere. Este es el punto clave de la educación personalizada.

La apertura se da a tres niveles: objetivamente con el mundo que rodea al individuo; de manera social en donde el hombre debe de convivir para desarrollar su personalidad; y de manera trascendental, donde se entabla una relación con él mismo.¹⁴

La educación vincula al hombre con su vida, con su fin, su conducta y su felicidad.

¹² VERNEAUX, Roger; Filosofía del hombre; 233-234

¹³ GARCIA, Victor; Principios de pedagogía sistemática p. 32

¹⁴ cfr. GARCIA, Victor; Principios de pedagogía sistemática p. 33-34

Rehace referencia a la persona como ser libre en la educación, porque al fin, la esencia del concepto educación, es la libertad y la decisión personal.¹⁵

¿Por qué se dice que la final la esencia de la educación es la libertad? "La educación es sinónimo de posesión de una personalidad más plena, más libre y liberación es sinónimo de desasimiento de trabas y entrega a algo que ennoblece la personalidad".¹⁶

Cada etapa evolutiva por la que pasa la persona es una etapa que ha de desarrollarse al máximo: si la persona tiende a la perfección, siempre hay algo que perfeccionar, una limitación que superar, un vicio que erradicar. Todas las etapas son educables.

Ya se ha dicho que la adolescencia es una etapa optima para el desarrollo de diversas facultades que conducirán a la persona a su realización. Cuando se entiende objetivamente el concepto de libertad, es posible que se tengan a la mano las herramientas para que el joven elija lo que mejor le conviene como ser humano y que interiorice lo que a su juicio lo convertirá en una mejor persona. A continuación se explicará el papel de la libertad humana en la interiorización de la educación

I.2.2. Libertad humana

La libertad es la capacidad del hombre por la cual éste se determina a sí mismo, utilizando su razonamiento para decidir mediante un juicio que algo es lo mejor para él, inclinándose por la voluntad al bien. Mediante la voluntad el hombre puede elegir bienes, más no el Bien, por eso es verdadera libertad la que se encamina al fin último del hombre, lo otro no es libertad.

Para querer es necesario conocer.

¹⁵ cfr. GARCIA, Víctor; El concepto de persona; p. 19

¹⁶ ibidem; p.20

“Mas para querer el hombre necesita saber. Sobre todo necesita conocer la verdad completa sobre el ser humano, a fin de adecuar su querer a esta verdad”.¹⁷

El hombre debe ejercitar su voluntad cada vez que se le presente la oportunidad: cada instante representa para el hombre un momento de elección, un momento para hacer ejercicio de libertad y aplicándolo a la educación, un momento para actualizar sus potencias y perfeccionarse.

“Nadie vendrá al mundo con las mismas posibilidades que él, ni él mismo volverá a tenerlas”.¹⁸

Víctor Frankl no entiende la libertad si no va unida al destino y a vínculos.

“La libertad sin destino es imposible, la libertad sólo puede ser libertad frente a un destino, un comportarse con el destino. El hombre es libre, pero ello no quiere decir que flote, independientemente, en el vacío, sino que se halla en medio de una muchedumbre de vínculos, tiene que contar con vínculos”.¹⁹

La responsabilidad es una virtud por la cual el hombre mediante su libertad va vinculándose a derechos y a obligaciones que él mismo ha querido. Es la respuesta al uso de la libertad y según la respuesta va forjando su vida y va decidiendo cómo quiere ser, qué quiere ser.

“Responsabilidad significa siempre responsabilidad ante un deber. Ahora bien, los deberes de un hombre sólo pueden ser interpretados partiendo de un sentido, del sentido concreto de la vida humana”.²⁰

¹⁷ OLIVEROS, Otero; Posibilidades incrementadas de libertad humana; junio 1981; CP-24

¹⁸ FRANKL, Víctor; Psicoanálisis y existencialismo; p. 128

¹⁹ ibidem; p. 129

²⁰ ibidem; p.59

La libertad no equivale a independencia absoluta: si el hombre no es absoluto, no lo será su libertad. Tampoco es ausencia de límites. No es libertad el no imponer, ni la carencia de vínculos ni de obligaciones, porque la libertad se actualiza en la decisión y en cada decisión existe un compromiso.

“Sólo se educa cuando se libera y sólo se libera cuando se educa”.²¹

I.2.3. Libertad como medio de interiorización en la educación

Si el hombre no quiere hacer suyo lo que se le está brindando, no formará parte de él. “Todavía hemos de hacernos cargo de que el hombre, aún siendo libre, se halla rodeado de realidades que no siempre puede dominar, le es necesario conocer y aceptar determinadas situaciones. Aún en este caso, la libertad humana tiene una posibilidad de ejercicio, la de aceptar interiormente o no aceptar la situación en la que se halla. En cierto modo se puede hablar también de libertad de aceptación”.²²

La persona debe de aceptar la situación en la que está inmersa: Eso es sinónimo de serenidad.

La persona cuenta con capacidad de elección, elige lo que mejor le convenga. En la educación la elección debe de encaminarse hacia lo mejor, para que en verdad, lo que se interiorice de las situaciones, conduzcan al individuo hacia el punto de madurez esencial para su propia vida.

“Enseñar a elegir o educar para elegir es el objetivo clave de la educación personalizada. Cuando la libertad se realiza eligiendo no entre posibilidades, sino entre posibilidades que han de descubrir, entonces propiamente se habla de iniciativa personal, con lo cual nos encontramos con un nuevo objetivo en la educación de la libertad”²³.

²¹ GARCIA; Víctor; El concepto de persona; p.20

²² GARCIA, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p. 33

²³ idem

Interiorizar hace referencia a un proceso por el cual el hombre, mediante su voluntad, actúa por libertad haciendo parte de él mismo algún aspecto que tenga significado para él. Así sus potencias se volverán actuales y formarán parte de su ser integral. La educación como interiorizada “es un proceso, un movimiento...no se queda en la mera superficialidad de lo vulgar, sino que hace referencia a una interioridad, a la situación interior del hombre”

24

Se ha interiorizado cuando hay un cambio interior, un movimiento que lo lleve a la transformación de actitud y lo conduzca hacia la virtud.

No se supone que la persona debe de tener varias experiencias para caer en cuenta de que debe cambiar. Pueda bastar con una que cause impacto.

“Toda situación es una situación personal, la de una persona singular y concreta”.²⁵

Al interiorizar se debe tomar en cuenta que de la elección que se tome dependerá la vida en ese instante y para el futuro, de esto habrá que hacer conscientes a los adolescentes. Por la libertad se eligen los compromisos, aquello por lo que vale la pena comprometerse.

Los deberes y responsabilidades que se adquieren al elegir, conducen a la persona hacia un fin. No es el compromiso un fin en sí mismo, sino que lo elegido, cuando se atiende a lo que es la libertad en sí, conduce al hombre a la felicidad. Por ello es indispensable explicar la finalidad de la educación.

I.3. Finalidad de la educación

El fin es: lo primero en intención y lo último en ejecución.

²⁴ GARCIA, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p. 17

²⁵ GARCIA, Víctor; El concepto de persona; p.27

“La educación se propone como fin, el perfeccionamiento voluntario de las facultades específicamente humanas”.²⁶

Santo Tomás de Aquino formula el fin de la educación como la plenitud del hombre perfecto en cuanto que hombre, que es el estado de virtud, por eso el fin educativo será llevar al hombre hacia el desarrollo de toda virtud y por lo mismo no se puede dar por terminado a una determinada edad. Dicho en otras palabras, la formación de un juicio propio, de un criterio personal facilitará el camino hacia la personalidad íntegra y se podrá aspirar y llegar al estado de virtud, sin embargo: “el fin de la actividad educativa no radica en el perfeccionamiento de la inteligencia, de la voluntad o en la educación de una capacitación técnica, sino en impulsar el proceso de personalización, mediante el cual el hombre pone en acto sus potencialidades personales.”²⁷

El fin último del hombre es la felicidad y ésta se consigue a través del perfeccionamiento integral de la persona humana. En este sentido la educación es un fin, sin embargo, no es el último del hombre. Por lo tanto la finalidad de la educación es conducir al ser humano hacia la felicidad, utilizando como herramientas las propias que a cada persona le corresponden.

Siendo que la educación ha de empezar con el conocimiento de sí mismo, de las capacidades, facultades, potencias y limitaciones, para ejercitar la libertad del hombre en su educación y para que sea consciente de la misma, la auto educación empezará en la adolescencia. En esta etapa la persona se concibe y se descubre como tal.

Para educar se necesita ciencia y arte. Siendo que en la adolescencia hay tantos cambios es importante basarnos en leyes y teorías científicas, sin embargo el arte es indispensable en el sentido de que se necesita creatividad como educadores para afrontar y sobrellevar los innumerables cambios de la etapa adolescente, además porque el arte implica un

²⁶ cfr; GARCIA, Víctor Principios de pedagogía sistemática; p.28

²⁷ GARCIA, Víctor; El concepto de persona...; p. 17

conocimiento interior para poder crear y se están creando caminos hacia el descubrimiento de la personalidad del joven, lo cual se explicará a continuación

1.4. El arte para educar a un adolescente

Se ha considerado a la Pedagogía como un arte; por ser una disciplina educativa que nació con la humanidad y ha ido mejorando con la práctica.

Es una ciencia en cuanto a que es un conjunto cierto y sistemático de verdades referentes y basadas en la educación, es además una ciencia descriptiva, histórica, puesto que no hace sino explicar lo que está implícito en la realidad educativa actual y pasada, pero también es un arte.

En sentido general el arte es toda actividad humana que, sirviéndose de determinados conocimientos, los aplica para alcanzar un fin; tiene que ver además con la utilización de habilidades y técnicas para producir, formar, dar origen y para ello hay que ser creativo.

Creatividad se define como capacidad de crear. Ser creativo significa emprender una actividad que hace que algo nuevo adquiera existencia²⁸. Dicho término, está íntimamente ligado con el arte, ya que para "hacer arte" es necesaria la disposición a crear, lo cual está impulsado básicamente por la imaginación. Cuanto más se practique la creatividad, con una imaginación dirigida por la inteligencia para fines que conduzcan a la persona a objetivos positivos, la creatividad aumentará.

La creatividad, al igual que muchas otras facultades humanas se desarrolla con la práctica. El ejecutarla o no, es una conducta aprendida, por lo tanto, para empezar a ser

²⁸ cfr; GAMEZ, George; Todos somos creativos; p. 24

creativo y en cierto modo, artista, será necesario, cambiar conductas y poner a prueba la creatividad que todo ser humano posee.

Juan Pablo II, en su Carta a los Artistas de abril de 1999, afirma que, no todos están llamados a ser artistas en el sentido específico de la palabra, sin embargo, sí, todos estamos llamados a hacer de la propia vida una obra maestra, una obra de arte. Por ello es conveniente el echar mano de ciertas herramientas para la conformación de la personalidad, imaginando, siendo creativos.

Tanta es la responsabilidad de educar adolescentes que el óptimo equilibrio entre ciencia y arte de educar, facilitará la tarea: El conjunto cierto y sistemático de verdades que engloba a la Educación como ciencia, así como las habilidades y técnicas artísticas y creativas, pueden conducir al educador al éxito de su tarea.

Como educadores, el recurrir más al arte que a la ciencia para educar adolescentes, resulta aventurado, pero eficiente, ya que el arte abarca la expresión del hombre mismo: El educador llevará al joven a verse a sí y a descubrir el mundo que lo rodea, habiéndolo conducido a una interiorización profunda: mirarse, comprenderse y volver los ojos al mundo. Además de crear, tanto el educador como el educando, en este proceso de educación a través del arte vivirán el proceso de, "crearse a sí mismos con el esfuerzo interior de su espíritu, del pensamiento, de la voluntad, del corazón"²⁹.

Un adolescente educado a través del arte, en el sentido antes mencionado, estará más dispuesto y mejor preparado para descubrirse y plantearse metas realizables de acuerdo a su persona.

Sin embargo, debemos de recurrir a la ciencia de la Educación y a la ciencia de la Pedagogía para estudiar pautas, características y comportamientos adolescentes que

²⁹ JUAN PABLO II, Carta a los artistas; Abril 1999

optimizarán el papel del educador. A continuación se expondrán los rasgos característicos de la adolescencia, su definición y características, así como las etapas que la conforman.

1.5. Definición de adolescencia

En la adolescencia probablemente se decidirá lo que la persona será en su adultez.

"La palabra adolescencia proviene de la voz latina *adolescere*, que significa crecer o desarrollarse hacia la madurez".³⁰

La adolescencia representa cambios físicos, psicológicos y sociales.

Los cambios externos o físicos (corporales) dan la pauta para percatarnos de que el niño está convirtiéndose en adulto.

Como cambio social, el niño que antes dependía de otras personas para actuar, en la adolescencia tendrá que adquirir seguridad, ser dependiente y autónomo, entablar una relación con las personas. La adquisición de vínculos de comunicación en esta etapa son de capital importancia para el desenvolvimiento personal: toma de decisiones y seguridad en la sociedad.

"La adolescencia es un periodo evolutivo altamente emocional con una fuerte irrupción de lo reflexivo y lo valorativo...como consecuencia nos encontramos en un alocado periodo de confusión".³¹

³⁰ MUUSS, Rolf; Teorías de la adolescencia; p. 10

³¹ cfr. CARREÑO, Pablo; Fundamentos de sociología; p. 133

Psicológicamente, los cambios son radicales: se adoptan nuevas formas de comportamiento que le son marcadas por sus características y sello personal, así como por una sociedad.

Stanley Hall afirma que comienza aproximadamente entre los 12 o 13 años y termina entre los 22 o 25.³²

Aníbal Ponce hace distinción entre el hombre y la mujer. Cronológicamente la mujer madura antes que el hombre: en ella la adolescencia comienza a los 12 años y termina a los 21; en el hombre empieza a los 13 y se alarga hasta los 25.³³

Hurlock ha distinguido tres periodos basados en la edad: la preadolescencia de los 10 a los 12 años; la adolescencia temprana, de los 13 a los 16 años y la adolescencia tardía, de los 17 a los 21.³⁴

Legalmente la adolescencia termina cuando el individuo llega a la edad cronológica en que empieza a ejercer ciudadanía, (mayoría de edad) puede contraer matrimonio, formar una familia, tiene derecho al voto, responsabilidades que le son impuestas por la sociedad y que únicamente las personas adultas pueden tener.

En lo que respecta al plano emocional, en la mayoría de los casos se prolonga: el individuo no ha alcanzado la madurez suficiente para tomar decisiones, tener responsabilidades que le competen a una persona mentalmente madura.

Se ha considerado a la adolescencia como un periodo de transición entre la niñez y la adultez, periodo que se caracteriza por una fluctuación constante entre las vivencias del pasado y las nuevas, por un ir y venir del comportamiento actual al anterior.

³² ibidem; p.25

³³ PONCE, Anibal; Psicología de la adolescencia; p.4

³⁴ POWELL, Marvin; La psicología de la adolescencia; p.22

La adolescencia es más bien el resultado del conflicto que surge dentro del individuo al querer adaptarse a las nuevas situaciones que está viviendo, tanto físicas como psicológicas y sociales a las que busca dar una solución adecuada.

“El adolescente desea convertirse en persona, buscando una imagen que no conoce, en un mundo que casi no comprende, con un cuerpo que empieza a descubrir. Tiene el deseo confuso de ser un individuo que quiere autoafirmarse y al mismo tiempo teme perder la poca seguridad y confianza que sólo la familia puede brindarle” Sorensen (1973)

A Stanley Hall se le atribuye la noción de desorden adolescente en la psicología. En 1904 describe a este periodo como de tempestad y tensión, vastos y tremendos cambios en todos los aspectos de la vida, acompañado por dificultades de aceptación.

Retomando lo anterior afirmaremos que:

La adolescencia es una etapa evolutiva que se presenta en todo ser humano alrededor de los 11 o 12 años y termina aproximadamente entre los 23 y 24 años (el inicio y el término están sujetos a la individualidad). Se caracteriza por encaminar al individuo hacia su madurez integral, abarcando el aspecto físico, psíquico, social, espiritual, etc. Durante esta etapa se adquiere un cuerpo adulto (debido a la producción de hormonas activadoras liberadas por la glándula pituitaria, estas estimulan la producción y liberación de otras hormonas relacionadas con el crecimiento y con el sexo: andrógenos, hormonas masculinas y estrógenos, hormonas femeninas³⁵); se pregunta quién es él, descubre los aspectos que le son únicos e irrepetibles y qué lo hacen distinto a los demás.

³⁵ cfr, MUSSEN, CONGER, KAGAN; Aspectos esenciales en el desarrollo de la personalidad del niño; p.287

I.5.1. Características generales

A continuación se expondrán algunas de las características de la adolescencia general y posteriormente se analizará la adolescencia media.

Las características a describir son: emotividad, reflexión, intimidad, sentido de identidad, soledad, espíritu de independencia, rebeldía, idealismo y susceptibilidad.

El periodo de la adolescencia tiene como características importantes la emotividad y la reflexión; emotividad que se presenta en distintas situaciones por cambios en el estado de ánimo muchas veces contradictorios.

En ocasiones el adolescente puede presentar actitudes que presumen de energía y activismo e inmediatamente indiferencia ante un mismo aspecto; mostrar alegría y euforia y después caer en la tristeza y melancolía, puede ser optimista y pesimista, ser egoísta o bien altruista.

La reflexión es principalmente sobre él mismo y sus acciones: la autorreflexión, el cuestionarse acerca de quién es él y cómo es, el preguntarse sobre el porqué y para qué existe y el indagar sobre su propio valor.

"El adolescente también llega a depender más y más de su propio pensamiento...puede imaginar amplias posibilidades y puede pensar en ellas de maneras generales y abstractas. Muchos adolescentes obtienen satisfacción al probar sus mentes en largas discusiones teóricas".³⁶

Las reflexiones del adolescente, además de girar en torno a él mismo, analizan temas como el del hombre, la religión, el amor, la amistad, principios éticos, normas sociales, etc.

³⁶ MCKEACHIE, Doyle; Psicología; p. 457

Otra característica esencial en la adolescencia, es el despertar de la intimidad: la intimidad es el saberse dueño de algo muy preciado y que está dentro de la persona misma. Cuando ese sentimiento despierta en el adolescente, éste se aleja un poco de la realidad, sin embargo, no ha perdido contacto con ella.

Aníbal Ponce afirma que la vida interior del joven se ve impregnada por una profunda curiosidad hacia los nuevos estados mentales que le inquietan y que le obligan momentáneamente a alejarse de las cosas para preparar a su regreso un contacto más logrado, es como un atleta que da dos pasos hacia atrás para poder saltar mejor.³⁷

El hombre siempre está en una constante búsqueda de identidad, pero la búsqueda se vuelve ansiosa cuando los cambios fisiológicos y psicológicos son rápidos como en la adolescencia.

El sentido de identidad es verse y saberse distinto, debido a las características particulares y personales: Para crear un verdadero sentido de identidad el adolescente "debe de percibir a la persona que es hoy, si no como la misma persona que era ayer, por lo menos similar a esa, con vínculos consistentes con la persona que era en el pasado y que será en el futuro".³⁸

El adolescente se busca, y por tratarse de encontrar no sabe cómo actuar, se desconcierta porque ni él mismo sabe qué es lo que le está pasando. Los adolescentes se vuelven hacia ellos mismos, buscan la soledad, pero al mismo tiempo, van al encuentro de los amigos con los cuáles se identifican, procuran llamar la atención, tienden a soñar despiertos y por lo mismo hay una baja en el rendimiento escolar, se interesan mucho por el aspecto externo, personal, muestran gran interés por el estilo de vestir y son influenciados, ya no por la familia, sino por el grupo de amigos.³⁹ Nace un espíritu de independencia y de rebeldía ante cualquier forma de autoridad, quiere valerse por sí

³⁷ PONCE, Aníbal; Psicología del adolescente; p.38

³⁸ MUSSEN, CONGER, KAGAN; op.cit.; p.316

³⁹ cfr. CARREÑO, Pablo; Fundamentos de sociología; p. 132-135

mismo. El adolescente es idealista, pretende cambiar al mundo, es muy susceptible cuando los demás no respetan sus ideas. Hasta aquí se han enumerado algunas de las características básicas que describen el periodo adolescente. Más adelante se verán con mayor profundidad algunas de ellas.

I.6. Etapas de la adolescencia

Se expondrán brevemente los aspectos que distinguen a la adolescencia según sus diferentes etapas, esto con el objetivo de lograr una mejor comprensión. La división varía dependiendo de las influencias sociales, ambientales, diferencias individuales y además de las opiniones de diferentes autores.

La división es la siguiente:

- PUBERTAD
- ADOLESCENCIA INICIAL
- ADOLESCENCIA MEDIA
- ADOLESCENCIA SUPERIOR

I.6.1. Pubertad

Inicio de la adolescencia. Comienza ya el desarrollo físico, así como el inicio de la capacidad para un pensamiento abstracto.

“La transformación de un niño en un ser funcionalmente sexuado y capaz de reproducirse comienza en la pubertad, y es de una importancia tal que la mayor parte de los autores están de acuerdo en poner el comienzo de la adolescencia con la aparición de los primeros

signos de la pubertad. Estos signos no aparecen a una edad fija y exacta: en la mujer puede comenzar a los 9 ó 10 años o hasta los 15; en el hombre de los 11 ó hasta las 17.⁴⁰

El crecimiento físico se presenta rápido e inarmónico. El desequilibrio emocional se refleja en una sensibilidad exagerada y carácter irritable.

Jersild afirma que:

“ (...) no debe de confundirse la adolescencia con la pubertad: la pubertad se caracteriza por ser un periodo en el cual se hacen operativos los órganos sexuales, es el periodo del comienzo de la madurez sexual, en el que se presenta un cambio orgánico definido y manifiesto. Las manifestaciones psicológicas son implícitas a este cambio, el individuo se hace más consciente de su cuerpo y se ve vivamente afectado por los cambios que operan en él, así como por la emoción sexual que los acompaña.”⁴¹

La pubertad puede definirse como un fenómeno biológico en el cual operan cambios corporales importantes y rápidos. La morfología se modifica activamente y por supuesto estos cambios van acompañados de relaciones psicoafectivas, entre las que figuran un marcado sentido de extrañeza, inquietud y molestia, comienzan los típicos sentimientos de soledad, incompreensión e incomunicación. Para hacer diferencia entre la adolescencia y la pubertad afirmaremos que: La pubertad es una fase en la cual se producen grandes transformaciones somáticas y sexuales; mientras que la adolescencia se caracteriza por el conjunto de modificaciones de orden psíquico y conductual (sin olvidar lo físico).

I.6.2. Adolescencia inicial

La adolescencia inicial se ha situado a partir de los 11 años: en esta edad los síntomas adolescentes empiezan a manifestarse de manera palpable: el joven se vuelve inquieto,

⁴⁰ cfr; SAFARINO, Eduard; Desarrollo del niño y del adolescente; p. 169

⁴¹ JERSILD; The Psychology of adolescence; p. 77

presenta estados de ánimo muy variables, se sabe ya una persona libre (capaz de elegir y tomar decisiones propias; elección de la ropa o amigos, por ejemplo) se manifiesta la seguridad en sí mismo y le disgusta que lo contradigan, sueñan despiertos, toman conciencia de la realidad en las relaciones familiares y del papel que ellos juegan.

En general la adolescencia inicial se caracteriza porque:

Biológicamente el crecimiento sigue siendo acelerado e inarmónico, el crecimiento y desarrollo de las gónadas en los niños y niñas es provocado por la acción de la hormona gonadotrópica; la producción de células germinales y hormonas provocan cambios sexuales en el crecimiento y desarrollo de los órganos genitales y en los caracteres sexuales secundarios; puede haber falta de atractivo físico debido a la desproporción corporal⁴².

Psicológicamente comienza la sistematización de ideas y la capacidad para un pensamiento abstracto. Su pensamiento es dependiente de lo concreto. Determinan la verdad del objeto sin verlo⁴³. Puede argumentar teorías, discute sobre ellas ampliamente sin preocuparse demasiado por las contradicciones, entregado al mero placer de la dialéctica⁴⁴.

Se manifiesta un cambio de intereses y opiniones que se tenían en la niñez. "El adolescente se hace capaz de experimentar una gama muy amplia de sentimientos complejos, ya no reacciona con sentimientos rudimentarios como es el caso de un niño"⁴⁵

En ciertas ocasiones se siente inseguro, tiende a refugiarse en un mundo de ficción, además de que sueña despierto. Esto provoca un ensimismamiento que es más bien por protección del yo que por reflexión. Su imaginación constituye un modo de mecanismo de

⁴² cfr. MUSSEN, CONGRE, KAGAN; *op.cit*; p.286-289

⁴³ cfr. SAFARINO, Eduard; *op.cit*; p.400-405

⁴⁴ Diccionario especializado; *La adolescencia*; p.15

⁴⁵ *ibidem*; p. 27

defensa por el que intenta satisfacer deseos e impulsos cuyo logro le prohíbe su entorno. Es la mediación (la imaginación) entre las pulsiones y la realidad⁴⁶.

Nace la intimidad y al mismo tiempo pueden presentar poca conciencia de las diferencias individuales, surge la gran preocupación de verse como los demás. Al inicio es un proceso psicológico mediante el cual el adolescente asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste, así se va transformando y construyendo su personalidad⁴⁷.

Socialmente surge un interés por la pertenencia a un grupo de camaradas o compañeros de estudio.

Poca profundidad en sus relaciones interpersonales. Forman grupos para compensar sus sentimientos de inferioridad; estos le imponen la fuerza y el dominio de los que carece individualmente, en los grupos adquiere la experiencia de la vida y ejercita la independencia de la que puede carecer en casa⁴⁸.

En cuanto a la relación de amistad:

" (...) se esfuerza por lograr la madurez, pero todavía se siente inseguro, de ahí parte su necesidad de aliarse con otros de su misma condición: En la unión de su grupo de iguales el adolescente se fortifica y afirma su voluntad en la lucha por lograr un lugar en el mundo de los adultos"⁴⁹.

Se forman los "grupitos". Casi todos encuentran un grupo con el cual se identifican y al cual pertenecen⁵⁰.

⁴⁶ ibidem; p. 24

⁴⁷ cfr; LAPLANCHE, J; PONTALIS, J.B; Diccionario de psicoanálisis; p. 190-191

⁴⁸ cfr; BALLESTEROS, Antonio; La adolescencia; p. 57-58

⁴⁹ BLAIR, Glenn; ¿Cómo es el adolescente y cómo educarlo?; p. 151

⁵⁰ idem

Les gusta llamar la atención. Esto es adoptando una actitud de oposición frente a los padres o profesores. Para demostrar que tienen opiniones propias y autoafirmarse se resisten a obedecer órdenes⁵¹.

I.6.3. Adolescencia media

La adolescencia media comienza entre los 14 años, finalizando aproximadamente a los 17.

En esta etapa el adolescente se muestra más objetivo, existe una madurez mental reflejada en un alto desarrollo de la capacidad intelectual, surge la necesidad consciente de amar, se profundiza en la propia intimidad.

Todo lo anterior se fundamentará en el apartado que se refiere a la descripción de adolescencia media (vid infra), por ser el objeto concreto de estudio.

I.6.4. Adolescencia superior

Inicia aproximadamente entre los 17 años y puede terminar entre los 22 y 25 años.

En esta etapa se va recuperando, en gran parte, el equilibrio perdido en etapas anteriores.

Biológicamente han alcanzado la madurez fisiológica. Los caracteres sexuales primarios y secundarios presentan un desarrollo maduro.

⁵¹ cfr. CARREÑO, Pablo; op.cit.; p. 134

Psicológicamente muestran mayor seguridad y profundidad en su pensamiento, así como un incremento en la capacidad de análisis y síntesis. Son capaces de concebir sucesos hipotéticos futuros: pensar en problemas relacionados con el futuro, aunque no los hayan experimentado, pueden considerar las combinaciones posibles para encontrar solución al problema y coordinar variables relacionadas entre sí ⁵².

Tienden a ser objetivos, realistas y reflexivos. Se establecen las bases para la formación de un criterio propio.

Lo intelectual está sobre lo afectivo, en algunos casos: tienden a pensar antes de dejarse llevar por sus impulsos. "El adolescente ya no reacciona ante las situaciones cotidianas únicamente mediante emociones...El pensamiento formal implica la facultad de la representación intelectual, a largo plazo, del objeto de la emoción" ⁵³.

Superan la timidez: su yo está más conformado y se sienten más seguros.

Surge el deseo de superación personal:

"(...) descubre el tiempo y confirma su espacio. Empieza a tener noción clara del orden y un orden mayor en su cabeza que le permite una jerarquía de valores, establece los parámetros en los que puede vivir, se plantea valores trascendentales" ⁵⁴.

Socialmente se desenvuelve con más facilidad. Saben que es importante la relación con los adultos: fomentando la relación entrarán en ese mundo que ya no es tan ajeno. Además hay gran preocupación por los valores y la moralidad. "En ninguna época de la vida es probable que el individuo se preocupe tanto por los valores y estándares morales...

⁵² cfr; SAFARINO, Eduard; Desarrollo del niño y del adolescente; p.400-405

⁵³ Diccionario especializado; La adolescencia; p. 22-23

⁵⁴ cfr; CARREÑO, Pablo; Fundamentos de sociología; p. 137-138

al incrementarse las habilidades cognoscitivas hay una mayor conciencia de los temas morales, de los valores y una mayor capacidad para tratar con ellos" ⁵⁵.

En las relaciones familiares de vez en cuando, dejan asomar algunos rasgos de comportamiento adolescente de las fases anteriores, sin embargo, su comportamiento fuera de casa ya no es tan hostil y descortés.

Mayor búsqueda del amigo íntimo. Necesitan un amigo que los sostenga, les estimule, les comprenda...necesitan una persona a la que puedan confiar su intimidad ⁵⁶.

Hay gran interés por el sexo opuesto.

Si el adolescente toma como pauta de vida, como salida a alguna situación o por búsqueda desesperada de su yo, algún aspecto negativo como: drogas, sexo, alcohol o simplemente conductas y comportamientos indeseables como ira, agresividad, mediocridad, indiferencia, apatía etc, lo más probable es que si actúa repetidamente sobre eso, arrastre su vicio o comportamiento hasta la adultez y llegue a formar parte de su vida.

Lo mismo ocurrirá si por el contrario, el joven actúa con conocimiento de la dignidad y naturaleza humana.

Ciertamente los adolescentes suelen "probar" de todo por la misma necesidad de autoafirmación, pero si su modo de vida está enraizado en el conocimiento verdadero de la naturaleza humana y se conocen las consecuencias de actuar en contra de ella, los factores negativos antes mencionados, serán transitorios en él y se irán erradicando poco a poco conforme el joven se encamine hacia su vida adulta.

⁵⁵ MUSSEN; op.cit; p.328

⁵⁶ cfr; ibidem; p. 135

I.7. Descripción de la adolescencia media

La adolescencia media como la adolescencia superior, nos presenta factores auxiliares para la formación del joven adolescente: el alto desarrollo de la capacidad intelectual, la mayor reflexión ante las situaciones y el sentido crítico.

Además la profundización de su intimidad ⁵⁷, así descubrirá su personalidad.

La agresividad, la timidez, la desconfianza en sí mismo y en los demás, la hiperafectividad, son aspectos que presentan desventajas en la formación del adolescente.

Biológicamente los adolescentes que pasan por la etapa intermedia siguen madurando anatómica y fisiológicamente, pero hay una disminución en el ritmo de crecimiento, hay una recuperación paulatina del dominio de movimientos al adquirir proporciones más estables.

Psicológicamente se incrementa la capacidad de pensamiento operacional-formal, aumentan las posibilidades de abstracción, se incrementa el sentido crítico, se va en busca de la verdad con preguntas breves y concisas. "El pensamiento en el adolescente se hace proyectivo, es decir, capaz de explorar no sólo lo real, sino sus virtualidades, capaz de construir el futuro a partir de datos del presente, pero también de ciertas hipótesis" ⁵⁸.

Podrá encontrar prolongaciones a un deseo que no puede ser satisfecho a partir de condiciones actuales y proyectar este deseo en una situación venidera, prevista con ayuda de hipótesis que reúne todas las condiciones necesarias para satisfacerle ⁵⁹.

⁵⁷ cfr; CASTILLO, Gerardo; Los adolescentes y sus problemas; p. 78

⁵⁸ Diccionario especializado; La adolescencia; p.22

⁵⁹ idem

Les divierte probar sus mentes en largas discusiones teóricas.

Gracias a esta capacidad de reflexión, se da la autorreflexión, además lo anterior es auxiliar para vencer el dogmatismo, proponiéndole razonamientos lógicos y despertar su curiosidad intelectual.

El sentido crítico es muy útil cuando se le da un cauce positivo. El sentido crítico es fruto de una curiosidad intelectual, provoca en la persona un no dejarse manipular y hace que nazca en ella la responsabilidad y la formación de ideas propias que impidan la masificación.

Comienza la introspección, el joven profundiza sobre sí mismo; le preocupa su apariencia física. Entre los 15 y 16 años inicia un interés por su identidad e ideales, "los nuevos recursos intelectuales intervienen de un modo positivo en la crisis, en el sentido que ofrecen los instrumentos necesarios para la toma de conciencia y las posibilidades de solución"⁶⁰.

Empiezan a vivir de acuerdo a una escala de valores.

Presentan falta de objetividad: apoya sus ideas dependiendo del estado de ánimo en el que se encuentre, en algunas ocasiones se deja llevar de manera frenética por sus primeras emociones.

Muestran tendencia a la incomprensión y a la timidez. El adolescente se siente solo e incomprendido, surge un sentimiento de melancolía y tristeza, se observa un placer morboso por llamar la atención: mantener su pena por la satisfacción de seguir existiendo, quieren sobretodo, afirmar que son originales y poseen una intimidad en la que nadie tiene derecho a penetrar.

⁶⁰ ibidem; p. 23

La timidez surge por la inseguridad física y torpeza.

Intelectualmente tiene que descubrirlo todo. Para enmascarar la timidez, toma una actitud desenvuelta y/o grosera ⁶¹. La reacción es proporcional a la intensidad del sentimiento de inferioridad.

Sus actitudes de autoafirmación se reflejan en la terquedad, llamar la atención, afán de contradicción y en agresividad. Tiene un freno ante cualquier forma de autoridad y más con los adultos.

Socialmente se va desprendiendo del grupo o pandilla para buscar la compañía de 1 ó 2 amigos íntimos. Siente la necesidad de darse a los demás, de entablar relaciones más profundas. Las relaciones con los adultos aún son inestables, aunque sabe que son importantes.

Por su mayor capacidad de reflexión es más intelectual, no hay tantos arrebatos emocionales como en la adolescencia inicial. Trata de buscar las palabras que expresen exactamente lo que siente. Sabe que cada persona puede tener su propia experiencia y lo concreta en su lenguaje⁶².

El adolescente siente la necesidad de darse y de amar.

Al irse conociendo sabe que tiene dentro de él aspectos muy positivos y quiere mostrarlos a los demás para que otros los valoren.

El adolescente piensa también que otros quieren mostrarle lo bueno que tienen para que éste a su vez aprecie lo positivo de los demás.

⁶¹ ibidem; p. 511

⁶² cfr.; SAFARINO; op.cit.; p.405

Esto es querer sentirse amado y valorado. Es el nacimiento de la concepción de otra persona con todo lo que esa persona es.

“La confianza en sí mismo que el adolescente ha conquistado necesita fortalecerse con la aprobación de un amigo. El adolescente busca un reflejo de sí mismo. Esta búsqueda del amigo no es solamente un medio, sino un fin, como si, momentáneamente la búsqueda del otro y la suya propia se confundiesen”⁶³.

Existen algunos obstáculos para la formación del adolescente y de aquí se desprenden otros que, en su origen, están relacionados con estos dos:

1. Agresividad: que es el fruto de la profundización en la propia intimidad, por eso el adolescente es introvertido y denota actitudes de terquedad y afán de contradicción. La agresividad surge de la necesidad de autoafirmación, por la confusión entre los comportamientos de niño y adolescente. “El joven se cierra y no da oídos a las palabras que tratan de persuadirle con razones, se aferra con obstinación a puntos de vista atrevidos y a soluciones imprudentes”⁶⁴.
2. La timidez y desconfianza de sí mismo y de los demás, están muy relacionadas. “La timidez es una situación de impotencia para actuar en presencia de otras personas. Es un miedo crónico a obrar que proviene de la falta de confianza en los demás y en la desconfianza de sí mismo”⁶⁵. Es peligroso que el adolescente no supere un estado de timidez excesiva, ya que podría paralizar aspectos importantes de su vida en la adultez.

⁶³ Diccionario especializado; La adolescencia; p. 35

⁶⁴ CASTILLO, Gerardo; op.cit.; p.78

⁶⁵ ibidem; p.143

1.7.1. Aspectos fisiológicos

El desarrollo anatómico y fisiológico es menos acelerado. Se desarrollan formas más adultas. En la mujer al inicio de la adolescencia no hay mucha regularidad en el ciclo menstrual, pero a los 17 años aproximadamente, ya se ha alcanzado la madurez en este aspecto. El desarrollo de las caderas y los senos es casi total al término de la adolescencia media, tienden a un timbre de voz agudo.

El 95% de los hombres han alcanzado ya la estatura adulta, sus órganos genitales han alcanzado también la madurez, su timbre de voz tiende a ser grave.

Madurez sexual: En la adolescencia media tanto el hombre como la mujer están sexualmente maduros para transmitir la vida a otro ser: La madurez ha de ser tomada en cuenta en todos los aspectos: físico, psicológico y espiritual. La madurez sexual implica el conocimiento pleno de los deberes y responsabilidades que conlleva la vida sexual. Por lo tanto se ha alcanzado la madurez cuando el adolescente va vinculándose a derechos y obligaciones que él mismo ha querido y cuando sabe hacer un uso adecuado y preciso de esa capacidad reproductora que le pertenece.

1.7.2. Aspectos afectivos

Los más destacados en la adolescencia media son:

1. Independencia del adolescente: Eduardo Spranger señala: "la independencia es un rasgo psíquico esencial de la pubertad"⁶⁶.

⁶⁶ SPRANGER; Eduardo; Psicología de la edad juvenil; p.73

El adolescente tiene deseos de independizarse, no por maldad o por estar de algo o alguien, sino porque es lo natural de esta etapa.

La independencia surge porque el joven ha reflexionado sobre sí mismo y por eso es necesaria la emancipación, va descubriendo o ha descubierto su yo. El joven al saberse dueño de algo precisa que nadie se inmiscuya en ello, lo quiere para él, quiere sus normas, responsabilidades, leyes, derechos y libertad.

El joven debe comprender que la independencia es autoseñorío responsable sobre él mismo esto lo llevará a la madurez e integridad personal.

2. Potestad de mando y autogobierno: Los conceptos están relacionados con la autoridad y la autonomía. El joven adolescente rompe con todo aquello que lo ata. No acepta que nadie le dé órdenes ni que le señalen cuál debe de ser su comportamiento. Cree que sus opiniones son las únicas que valen. Cuando la autoridad es débil surge un sentimiento de inseguridad y cuando la autoridad es muy rígida surge una reacción de defensa⁶⁷.

Esto puede deberse también a un falso concepto de la verdadera autoridad.

Para ser autónomos hay que estar sometidos a alguna autoridad. Propiamente en la adolescencia media la rebeldía contra la autoridad se muestra como terquedad, disconformidad y espíritu crítico.

El joven no quiere la autoridad de sus padres porque en ellos ha encontrado ya defectos; ni la de sus maestros, porque señalan que sus enseñanzas son inútiles y porque la vida y las experiencias les enseñan mucho más; no quiere la autoridad de la sociedad ya que está en contra de la hipocresía de quienes hablan de una manera y viven de otra.

⁶⁷ Diccionario especializado; La adolescencia; p. 43

Del talento, comprensión y sobre todo, del amor y firmeza de los padres, depende el sometimiento libre del adolescente a una autoridad.

La tendencia a la violencia y castigos aumentan la agresividad del adolescente ⁶⁸.

3. Adolescencia y amistad: La amistad es la relación que se da entre los seres humanos, implica el mutuo conocimiento y la búsqueda constante del bien y la felicidad del otro, es una recíproca relación de dar y recibir.

En la adolescencia media, se pasa del grupo de camaradas a una relación más profunda y personal que se compartirá con una o dos personas como máximo.

Aún no se concibe la amistad tal cual es, más bien: "el amigo desempeña muchas veces el papel del otro yo idealizado al que el adolescente presta toda la serie de cualidades que le gustaría descubrir en él. Hace de él un modelo"⁶⁹.

Acepta un compromiso ya no tanto de forma externa, sino interna, es la necesidad de compartir con alguien la intimidad.

4. Crisis de identidad: Identidad es que aunque se cambie en diversos momentos de la existencia, se conservan ciertos caracteres que aparecen siempre y no se experimentan cambios significativos en esos caracteres ⁷⁰.

Se puede decir que el despertar del yo es el rasgo más característico de la adolescencia media: el joven reflexiona y se encuentra con su yo desconocido, hay una crisis

⁶⁸ cfr: *ibidem*; p.57-58

⁶⁹ CASTILLO; *op.cit*; p.79

⁷⁰ cfr: NAVARATIL; *Diccionario de psicología*; p. 307

desencadenada porque el adolescente, al ver en su interior, no encuentra nada estable, lo único que le resulta claro es que "como individuo es distinto a los demás y que vive en un mundo muy personal y propio" ⁷¹.

El adolescente quiere reconocer los elementos fundamentales de su personalidad que sufre variaciones.

El adolescente prueba todo lo que está a su alcance: apasionamiento, generosidad, egoísmo, tibieza, indiferencia, paz, tristeza, gozo, alegría; esto es porque la mayoría de las veces no sabe cual es el papel que le toca desempeñar.

1.7.3. Aspectos cognoscitivos

Crecimiento mental y desarrollo de la personalidad:

Debido a que el adolescente ha alcanzado ya una madurez intelectual, lógicamente la probará "quiere ver las cosas por sí mismo, quiere experimentar las causas y razones de las explicaciones que le dan y de los fenómenos que observa" ⁷².

Su pensamiento lo lleva una y otra vez a la reflexión sobre su yo, a la búsqueda de su personalidad. Con el desarrollo mental se alcanza la formación de la persona íntegra.

Operaciones formales: El carácter principal del pensamiento formal reside sin duda en el papel que le hace desempeñar a lo posible en relación con las comprobaciones reales.

En la adolescencia inician las operaciones formales, que consisten en:

⁷¹ GOMEZ, P. Rafael: Familias a todo dar; p. 229

⁷² ibidem; p.230

- Hacer una relación de lo real con lo posible: parte de lo posible antes de alcanzar lo real. Elimina lo falso para llegar a lo verdadero. A partir de entonces se concibe a los hechos como el sector de las realizaciones afectivas en el interior de un universo de transferencias posibles, ya que sólo se los explica e incluso sólo se los admite como hechos después de una verificación que se refiere al conjunto de las hipótesis posibles con la situación dada.
- Tener capacidad analítica: separa las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios constitutivos, combinar pensamientos, analizando y desglosando.
- Tener capacidad para el pensamiento hipotético deductivo, sacando preposiciones de las que se pueden extraer las necesarias consecuencias, sin decidir sobre su verdad o falsedad antes de haber examinado el resultado de las implicaciones. El pensamiento formal es esencialmente hipotético-deductivo. La deducción ya no se refiere de modo directo a las realidades percibidas, sino a enunciados hipotéticos, es decir, a preposiciones que formulen las hipótesis o planean los datos a título de simples datos independientemente de su carácter actual: la deducción consiste en vincular entre sí esas presuposiciones extrayendo sus consecuencias necesarias, incluso cuando su verdad experimental no vaya más allá de lo posible.
Al sustituir objetos con enunciados verbales a la lógica de clases y relaciones que afectan a los objetos, se les superpone una nueva lógica: la lógica de las preposiciones.
- La inversión de sentido entre lo real y lo posible constituye el carácter funcional fundamental del pensamiento formal: Es posible todo aquello que no es contradictorio (materialmente posible) aquello que el sujeto sabe que puede conseguir, efectuar, etc.

- Posee pensamiento más real en la relación sujeto-situación-objeto, hay mayor complejidad, toman parte en su pensamiento tres elementos. Se analiza qué función desempeña cada uno de ellos en una acción determinada.
- El adolescente abstrae, considera separadamente las cosas unidas entre sí; universaliza, generaliza. No sólo piensa: "la mañana es bella", además entiende el concepto universal de belleza ⁷³

La adolescencia ciertamente es una etapa difícil en la vida de todo ser humano. Se le califica como difícil porque los cambios son rápidos y repentinos. Además, hoy, más que en ninguna otra época, los adolescentes están expuestos a diferentes ambientes que muchas veces, cuando se carece de una guía óptima, arrastran a los jóvenes hacia una vida fácil, debilitando su voluntad y si no se conoce la influencia de los agentes educativos, es posible que no se sepa hasta dónde pueden arraigar en un joven. Los niños y los adolescentes con frecuencia suelen convertirse en problemáticos, generalmente por el mal funcionamiento del ambiente familiar en el que viven...La coherencia que los padres aporten es el mejor indicador de que la educación es correcta⁷⁴.

A continuación se describirán brevemente, cuáles son los agentes educativos en los que generalmente está inmerso el adolescente, esto con el objetivo de conocer cuál es la influencia objetiva que tienen en la educación.

⁷³ cfr; MUSSEN, CONGER, KAGAN; *op.cit*; p.296-299

⁷⁴ cfr; ROJAS, Enrique; La conquista de la voluntad; p. 43

1.8. Agentes educativos

El ambiente, la familia, el estado, la escuela, la comunidad, la religión, son agentes educativos que juegan un papel capital en el desarrollo humano y en algunos casos, puede ser determinante.

“La educación como proceso de sociabilización, significa el desenvolvimiento de los aspectos sociales, la relación con los demás en toda su complejidad y extensión, la convivencia en la propia comunidad y la asimilación de las pautas de conducta y valores compartidos por los miembros del grupo, que constituyen la faceta psico-social de la persona, sin la cual el propio proceso de personalización sería irrealizable”⁷⁵

La naturaleza del hombre es sociable es por eso que la educación está condicionada, esa decisión no depende de la situación individual, hay que contar con ella como una realidad que es el marco de las posibilidades educadoras.

“La situación social es el conjunto de elementos o realidades sociales que enmarcan la vida personal y el específico modo de estar “in erta” en la vida social, a la par que define el ámbito o repertorio de posibilidades educadoras de la persona”.⁷⁶

La educación es ante todo personal, sin embargo el individuo está dentro de una sociedad, hay que tomar en cuenta a la colectividad: los resultados de la educación individual serán influenciados por los agentes educativos.

⁷⁵ GARCIA, Víctor, El concepto de persona ;p. 19

⁷⁶ ibidem; p.24

1.8.1. Familia, estado, religión, escuela, comunidad

"La educación es cosa eminentemente social, lo mismo por sus orígenes que por sus funciones y por lo tanto es lógico, que la Pedagogía dependa de la Sociología más estrechamente que cualquier otra ciencia".⁷⁷

1. La familia

La influencia más fuerte para el educando, normalmente será la familia. Es el primer agente socializador y "antes de la familia sólo tenemos la nada".⁷⁸

Si no fuera por ella, el hombre no existiría ni como individuo, ni como poseedor y transmisor de ideas, cultura etc...

La familia, en situaciones funcionales, empieza con el matrimonio. Esto se ha dado en todas las épocas y culturas. El hombre y la mujer hacen posible la realidad de otro hombre y así se origina la familia.

"La familia es un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten normas y valores interrelacionados que satisfacen un conjunto de objetivos y propósitos".⁷⁹ Esa es su función educadora.

Generalmente en la familia es donde están sentadas las bases con las cuales el individuo se desenvolverá en la vida, en ella se da el primer contacto del niño con la sociedad, donde elegirá los valores para su futuro, las normas que regirán su vida y el sentido que guiará su existencia.

⁷⁷ GARCIA, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; p.195

⁷⁸ CARENÑO, Pablo; Fundamentos de sociología; p. 15

⁷⁹ ibidem; p, 152

Si la familia no cumple con su papel, si hay desintegración o disfuncionalidad familiar, la personalidad de los miembros se verá afectada.

Se ha querido suplantar la educación que se da en la familia por otras instituciones que no son competentes para cumplir con los objetivos que sólo a la familia le atañen.

“En las culturas primarias las familias aceptan plenamente la responsabilidad de la educación, en las secundarias delegan parte y en las terciarias tienden a abdicar la totalidad de esta función”.⁸⁰

La familia es irremplazable: se comprueba porque cuando se corrompe la sociedad, el origen de esa corrupción está en la familia. Paul Johnson, historiador y escritor, entre sus obras destacan “Tiempos modernos”, señala en una entrevista que: “Es notorio el hecho de que todos los grandes dictadores de este siglo han procurado socavar la familia. Todos han querido cambiar los vínculos familiares por los vínculos del estado”.

Mussolini afirmaba: “Todo para el estado, nada contra el estado, nada fuera del estado”.

Johnson dice que aquella frase le pareció una de las aseveraciones más perversas del siglo XX. En un país como Italia, donde los vínculos familiares son tan fuertes, Mussolini vio la necesidad de introducir ésta ideología para que el pueblo pusiera al estado antes que la familia.⁸¹

Se le cuestionó a Paul Johnson: ¿Cree usted que cuando se derrumbe la estructura familiar, la consecuencia será el derrumbamiento de la sociedad? Y contestó: “Por supuesto, la familia es el punto de apoyo de la sociedad: El gran adelanto que hubo en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, se debió en gran parte, a personas que tenían un concepto muy arraigado de la vida familiar, al evocar los años de 1945-1946, la

⁸⁰ *ibidem*; p. 158

⁸¹ GRAHAM, Sheila; Se busca la familia ideal; LA PURA VERDAD; p. 3-5

imagen que viene a la mente es la de una Europa en ruinas. Gran Bretaña estaba exhausta, Alemania fue completamente arrasada, en Francia no había piedra sobre piedra, Italia había sufrido grandes estragos. Fue entonces cuando surgieron providencialmente tres hombres: En Alemania surgió la figura de Konrad Adenauer, en Italia Alcides Gasperi y en Francia Roberto Schuman. Todos eran hombres que creían en la familia".⁸²

Los padres son el principal modelo y ejemplo que los hijos tienen para seguir. En la educación familiar es mucho más fuerte el ejemplo, las vivencias habituales que los discursos y palabras que se puedan decir. La vivencia tiende a interiorizarse rápidamente, tiene un impacto enérgico en la conciencia. En la educación vale más el ejemplo que las palabras.

Ortiz expone el caso de un alumno que vivía la virtud del orden y al preguntarle por qué lo hacía, la respuesta del pequeño fue espontánea: "Papá siempre tiene así su despacho. Alguna vez le ayudo a tirar papeles viejos y a ordenar las cosas. También me ha ayudado a forrar los libros y muchas cosas más".⁸³

Junto con la familia el individuo forma las estructuras mentales que lo acompañarán toda la vida, si estas han sido negativas, sólo se reemplazarán mediante un proceso.

Cuando una familia es "funcional", cuando hay integración, la educación es implícita. Hay que añadir: comunicación, respeto, situaciones de aprendizaje, disciplina y amor.

La familia debe de ser auxiliada y no suplantada en la labor de conducir al individuo a sus fines.

⁸² idem

⁸³ IBARRA, Ramón; Formación humana de los hijos; SEDS

2. El Estado

Otra influencia educativa es la del Estado. La influencia depende del poder que este tenga. El estado debe de velar por el bien común. “El derecho a la educación y la esencia de la naturaleza humana, se desprende que aquél afecta al bien común y que por lo tanto su realización debe ser exigida por la sociedad”.⁸⁴

El Estado dará a la sociedad lo que la sociedad le pida. Si la sociedad se muestra conforme el Estado actuará en consecuencia.

Víctor García Hoz señala que por parte del Estado se pueden presentar dos influencias: una técnica en cuanto a la ordenación, organización de los programas y calendarios y otra en cuanto a las fuerzas sociales que por parte del Estado intervengan en la educación, esto va ligado a los aspectos jurídicos y a la libertad de enseñanza.⁸⁵

El Estado debería influir en la educación de manera que cubriera las necesidades que la sociedad reclama. “La cuestión educativa que es responsabilidad de todos, se impone de manera creciente a la consideración de la opinión pública y despierta un renovado interés en los diversos ámbitos de la responsabilidad política”.⁸⁶

La óptima educación del Estado será aquella que impulse el desarrollo de la capacidad de análisis, juicio crítico, educación en virtudes, disciplina y haga partícipes a los padres en la educación de sus hijos.

El artículo 3ro. de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre señala que: “Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a

⁸⁴ DIAZ, Tania; Sociedad y educación; p. 36

⁸⁵ cfr, GARCIA, Víctor, Principios de pedagogía sistemática; p.212

⁸⁶ JUAN PABLO II; Segunda Visita Pastoral a México; p. 14

sus hijos”, y en el artículo 3ro. del Pacto de Derechos económicos, sociales y culturales se dice que:

“El Estado se debe de comprometer a respetar la libertad de los padres y en su caso, de los tutores legales, de escoger para sus hijos o pupilos, escuelas distintas de las creadas por las autoridades públicas, siempre que aquellas satisfagan las normas mínimas que el Estado prescriba o apruebe en materia de enseñanza y hacer que sus hijos reciban educación religiosa o moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.”

3. La religión

La influencia de la religión en el individuo es relativa, dependerá de las costumbres familiares. Si en la familia se inculcó alguna fe, siguiendo coherentemente los principios religiosos, puede ser que el educando los conserve en su esquema mental y actuación social, si por el contrario, en la familia no se inculcó, quizá no se adquiera, sin embargo esto puede enseñarse y adquirirse en la escuela, sociedad, etc.

Pablo VI afirma en su encíclica *Populorum Progressio* que la educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo.

El Concilio Vaticano II señala en su documento sobre educación que:

“Todos los hombres de cualquier raza, condición, edad, por poseer la dignidad de la persona, tienen derecho inalienable a una educación. La Iglesia siempre ha tenido la inquietud para encontrar la forma de resolver el grave problema de analfabetismo y semianalfabetismo”.⁸⁷

⁸⁷ cfr, JUAN PABLO II; Documentos completos y una carta especial a los estudiantes mexicanos; p. 53

La función educativa de la religión está más bien dirigida a la enseñanza de dogmas y fidelidad a la moralidad presentada, aunque no se le puede reducir a esto, toda la vida humana ha de ser vivida con coherencia y congruencia.

4. La Escuela

La Escuela es una comunidad que influye en el individuo por su ambiente social, ciertas pautas de conducta: existen relaciones humanas entre los individuos que a ella asisten. Aquí, generalmente, se hacen amigos y se descubre lo que es la amistad.

La Escuela enseña a los alumnos contenidos básicos de enseñanza y el profesor enseñará también con su ejemplo.

La Escuela ha de fomentar la libertad de pensamiento:

"Lo natural es que ahí donde se dé una efectiva libertad de pensamiento, exista el pluralismo ideológico: una variedad de concepciones de la vida que mutuamente se respeten. Para que esto sea posible hace falta que haya un pluralismo escolar: una verdadera libertad de enseñanza".⁸⁸

La libertad de enseñanza no consiste en que los profesores expresen o impartan las clases según su pensamiento, eso sería libertad de expresión para el profesor y se olvidaría la libertad de pensamiento del alumno.

No consiste la libertad de enseñanza en la variedad de opiniones para cuestiones que no son opinables. Consiste en mostrar la verdad para todas las cuestiones.

⁸⁸ SERRANO, Rafael; Libertad de pensamiento en las escuelas; SEDS # 23

¿Por qué no exponer al alumno las diversas opciones para que él libremente escoja la que más le convenga? Pretender que el niño o el adolescente decida entre las distintas concepciones de la vida es sumirle en la confusión. No se respeta el derecho que tiene a conocer la verdad.

5. La Comunidad

La persona vive en comunidad por el hecho de vivir en sociedad. Se le exige un comportamiento por el cual puede ser rechazada o aceptada.

"Para que una sociedad exista como tal, debe de haber reglas que regulen la conducta y reflejen la actitud de dar y tomar".⁸⁹

Algunas de las consecuencias inmediatas de vivir en sociedad son:

- Lenguaje común
- Creencia prácticas y religiosas
- Formas y manifestaciones artísticas
- Familia y organización social

Lo anterior responde a las necesidades de cada cultura; entendiéndose por cultura los ideales educativos y valores trascendentales que realiza y persigue la sociedad humana en las fases de su desarrollo.

Los seres humanos viven en comunidad para satisfacer sus necesidades sociales. La comunidad debe ante todo mostrarse solidaria y prestar ayuda a los más necesitados. La

⁸⁹ CARREÑO; Pablo; op.cit.; p. 188

ayuda nace de la individualidad, ayuda cada persona vinculándose con las demás, uniéndose con otra. Así se forman los ideales comunes, los cuales sólo se alcanzan contando con todos.

La influencia de los agentes educativos dependerá, de las condiciones en que los adolescentes crezcan y se desarrollen. Confirmando lo dicho al inicio de este apartado, el ser humano es un ser social y refiriéndonos concretamente a los adolescentes, estos se desenvuelven, en esta época más que nunca, en ambientes diversos que pueden influir en la adquisición de una autoestima basada y fundamentada en diversas esferas, por lo tanto es importante conocer la relevancia de cada uno de los agentes educativos.

Lo anterior influye en el descubrimiento del yo, afirmación de la identidad, etc. El adolescente necesita de un guía, de una orientación, ya que las transformaciones ocasionan confusión y esto puede cegarlo hasta el punto de que ni el joven mismo sepa hacia dónde se dirige. Está tan sumido en sus propios pensamientos, indagando sobre su personalidad, que fácilmente cae en la subjetividad.

Hace falta alguien que lo mire desde fuera, que vea la realidad del joven y la realidad que lo rodea. Esta ayuda facilitará la conducción del adolescente hacia su madurez.

El conocimiento de la naturaleza humana no garantiza que el adolescente se plantee, objetivos, metas y fines congruentes a ella, pero el buen ejemplo, la disciplina, el amor y la comunicación, unidos al conocimiento real, profundo y objetivo de su naturaleza humana (que por justicia debe de conocer y actuar conforme a ella), lo conducirán sin duda, a la felicidad.

Se expondrán a continuación las facultades que todos los seres humanos comparten.

El estudio de las potencias del ser humano, desde el punto de vista antropológico, así como su análisis, facilitan la adquisición de autoestima y la comprensión de que ésta descansa en el último fundamento de la dignidad humana.

CAPÍTULO II

LA PERSONA HUMANA: PUNTO DE VISTA ANTROPOLÓGICO

El objetivo de este capítulo es de capital importancia, ya que se pretende profundizar en los aspectos que al hombre lo hacen ser tal. Al ir conociendo sus diferentes facultades, de lo inferior a lo superior, se llegará al último fundamento de la dignidad de la persona humana. Muchas corrientes filosóficas y culturales han cimentado el valor del hombre en el tener, más que en el ser. Para éstas la autoestima dependerá de lo que se tiene, más de lo que se es. Concretamente las corrientes hedonistas, marxistas, permisivas, relativistas, pretenden basar el ser del hombre en aspectos materiales, concretos e inmediatos, haciendo caso omiso de aspectos trascendentales como la libertad responsable, el alma espiritual, la voluntad guiada por la inteligencia etc. Por eso es indispensable conocer objetivamente las potencias y facultades del hombre, así como su última procedencia y la responsabilidad que se tiene ante eso, lo cual trataremos de explicar a continuación.

II.1 Conocimiento sensible externo

El hombre posee sentidos que lo ponen en contacto con la realidad física. Son: vista, oído, olfato, gusto, tacto.

El hombre siente en la medida en que el objeto sentido tenga propiedades sensibles. Por ejemplo: que se emitan de un cuerpo partículas gaseosas para poder olerlo, o que sea visible. El sentir es una facultad del hombre.

El hombre posee sentidos internos: sentido común, imaginación, estimativa, cogitativa y memoria. Brevemente se expondrá cada uno:

- El sentido común: Es el saber que sentimos, es el experimentar las diversas sensaciones y compararlas. Por ejemplo: saber distinguir en un mismo objeto un olor y un sabor.
- La imaginación: Consiste en representar un objeto. Es la representación de un objeto real en ausencia de éste.
- La estimativa: Relacionada con el instinto. Tendencia y habilidades innatas, apetito natural. Se refiere al instinto animal, su objeto es la utilidad o nocividad de las cosas percibidas, "la oveja huye del lobo no porque le desagrade su color, sino porque tiene el presentimiento de su malignidad"⁹⁰

Esta función se realiza igual en el hombre, pero es llamada cogitativa, porque los instintos en el hombre son instintos humanos; son racionales y todo lo que sucede al hombre es guardado como experiencia.

- La memoria: Facultad de conservar y reproducir imágenes. Su objeto es el pasado. Es el conocimiento del pasado como tal. El reconocimiento de los recuerdos, es una imagen en cuanto es referida al pasado.

⁹⁰ VERNEAUX; Filosofía del hombre; p. 72

- El apetito sensible: Es una tendencia hacia un objeto concreto, aprehendido como bueno por los sentidos. En el hombre encontramos dos apetitos sensibles: concupiscible e irascible.

El concupiscible es un goce desenfrenado no sometido al dominio de la razón.

El irascible es cuando el bien se presenta como difícil y hay que luchar para conseguirlo. Se debe abandonar el placer para soportar los sufrimientos.

- Las pasiones: Es lo que le pasa a un sujeto, es el estado del que sufre. Es el sentimiento llevado al máximo grado de expresión.

Las pasiones que puede sufrir el ser humano son:

Amor al bien considerado en sí mismo; odio, al obstáculo que nos aleja de aquello que amamos; deseo, cuando no se posee el bien; aversión, rechazo; dolor o tristeza, cuando el mal está presente; esperanza, cuando un bien es posible de alcanzar; desesperación, cuando el bien no es posible de alcanzar; cólera, cuando el obstáculo está presente y se lucha contra él; audacia, cuando se va al encuentro del obstáculo; delectación, al vencer el obstáculo y poseer el bien deseado; temor, retroceder ante el obstáculo por considerarlo invencible.

En este apartado se explicarán las facultades del hombre, su inteligencia, voluntad y libertad, se resaltarán la dignidad de la persona humana, el respeto que cada uno se merece y que por justicia hay que mostrar y acrecentar.

II.2. Facultades superiores del hombre

El hombre con el raciocinio, conoce lo que le rodea y por su libertad, debe de respetarlo: el hombre debe de dominarse, conocerse y respetarse.

Las características que distinguen al hombre son: la razón, la voluntad y la libertad.

El hombre está formado de alma y cuerpo: Realiza funciones corporales correspondientes a todo ser material animado: nace, se nutre, se alimenta, posee la potencia generativa y muere. Esto está inmerso en su alma espiritual, por eso sus acciones tienden a la perfección.

El alma del hombre es el principio de la vida, "el alma es el acto primero del cuerpo natural orgánico".⁹¹

Del alma provienen las operaciones vitales correspondientes a cada naturaleza.

Existen tres tipos de almas:

- Vegetativa: Le corresponde el crecimiento y la nutrición
- Animal: Le corresponde el crecimiento, nutrición y reproducción
- Espiritual: Es infinita, sus propiedades son la inteligencia y la voluntad. Exclusiva del hombre.⁹²

El alma animal no es espiritual: en el animal no se dan ni la abstracción ni la reflexión.

El alma animal es engendrada y corruptible, el alma comienza y acaba con el cuerpo.

El alma humana es subsistente: no depende del cuerpo en cuanto a su existencia.

⁹¹ ARISTOTELES; Del Alma: Ilc.I. (BK412b5-6)

⁹² VERNEAUX, R; op.cit., p. 72

“La cuestión se resuelve cuando se demuestra la espiritualidad de la inteligencia y de la voluntad, pues de ella se sigue la del sujeto. En efecto, las facultades sólo son accidentales...si son espirituales, el ser en el que existen debe ser también espiritual”.⁹³

El alma humana es simple porque no tiene partes: no se descompone por ningún medio físico.

Es inmortal, no se corrompe por ser simple y porque no depende del cuerpo para existir.

Tomás de Aquino recurre al argumento llamado “argumento psicológico” para demostrar la existencia del alma: “Todo ser tiene a preservar la existencia. En los seres conscientes el deseo está regulado por el modo de conocimiento. El animal no conoce más que la existencia presente y no desea otra cosa por no concebir la muerte, no la teme. Pero el hombre conoce el ser de un modo absoluto, con abstracción del tiempo, o lo que es lo mismo, según todo tiempo, desea, pues, existir siempre”.⁹⁴

En el hombre se demuestra la espiritualidad porque:

El hombre es capaz de pensar por encima de toda materia, posee ideas universales y generales, tiene capacidad de abstracción.

Las ideas espirituales que posee el hombre no exigen materialidad, se puede pensar lo inmaterial: sabiduría, verdad, belleza.

El hombre es libre, elige, puede realizar actividades multiformes, heterogéneas y opuestas, puede acrecentarse como persona según su libertad o bien degradarse: Es libre para dominar sus instintos corporales: no está necesitado por ellos. Santo Tomás ha llegado a definir a la persona como: “quien tiene dominio de sus actos” (1,29,1)

⁹³ *ibidem*; p. 216

⁹⁴ *ibidem*; p. 218

El hombre vuelve sobre sus actos. Puede arrepentirse, sabe que hace mal, que hace bien, puede enmendarse.

El hombre entiende que entiende, conoce que conoce.

Posee una capacidad infinita de progreso, en la medida en que busca la verdad, más se perfecciona y mayor es su crecimiento espiritual, el cual no se saciará hasta encontrar la verdad absoluta, el hombre busca lo que sea para siempre. Por eso algo en él tiene que superar al tiempo, así se insiste en la inmortalidad del alma.

Hay actividades en el hombre que nada tienen que ver con la materia: el amar y el pensar son actos inmateriales y el principio del cual proceden, también es inmaterial. La inmortalidad del alma se prueba por las características de los actos y los objetos intelectuales.

Otra prueba de la inmortalidad del alma, es la concepción de la bondad, verdad y belleza, para que esto sea posible es necesario estar por encima de lo que sucumbe al tiempo.⁹⁵

Existen facultades que únicamente le corresponden al hombre como tal.

II.2.1. Capacidades intelectivas y volitivas

La inteligencia es la capacidad humana que lleva al hombre a conocer la verdad, al conocimiento de sí mismo y a volverse sobre sus propias acciones para rectificar.

Intelecto (*intellectus*) e inteligir (*intelligere*), vienen del latín *inter-elegere*, seleccionar entre varios datos o hechos. El intelecto del hombre capta lo esencial de las cosas. Va de lo conocido a lo desconocido. Lo primero que capta el intelecto es el "ente" de las cosas, el

⁹⁵ cfr. POLO, Leonardo; Quién es el hombre; p. 194

ser, el intelecto humano puede conocer toda la realidad. Así busca el origen, la causa, el porqué de esa realidad, busca la verdad.

- ¿Cómo funciona el intelecto humano?

El conocimiento intelectual humano de los cuerpos es inmaterial; por abstracción, separando las cosas unidas entre sí, así, el hombre conoce separando la materia de la forma, no es necesario que el hombre tenga dentro de su mente el objeto que está conociendo, basta que posea la esencia.

El hombre no tiene ideas innatas. Aprende.

El intelecto humano requiere de imágenes para conocer.

Nada entra al intelecto si antes no ha pasado por los sentidos.

La capacidad intelectual del hombre no funciona del todo si un órgano o sentido externo se encuentra dañado; las primeras impresiones que se tienen de la realidad son a nivel sensorial para pasar posteriormente a lo intelectual. Todo conocimiento ha pasado antes por los sentidos.

El hombre, además de conocer las cosas, se conoce a sí mismo, conoce su alma y la conoce mediante sus operaciones.

Se hará referencia a las operaciones fundamentales que realiza el intelecto del hombre:

- La simple aprehensión: consiste en comprender alguna esencia o característica esencial sin afirmar o negar nada de ella.
- El juicio: Es el acto del intelecto por el cual se afirma o se niega: El juicio decide si algo es o no es.

- El raciocinio: Es una sucesión de juicios los cuales dependen unos de otros, no por opinión del sujeto sino por objetividad. El fin del raciocinio es la conclusión que se da.

La razonabilidad se manifiesta en múltiples actividades de la vida diaria del ser humano.

La conciencia es el saber que el sujeto tiene de sí mismo, es el conocimiento de la vida y de las acciones personales.

El hombre se percibe a sí mismo. Como dice Tomás de Aquino:

“Ninguno ha errado nunca en lo que se refiere a percibirse como un viviente, lo cual pertenece al conocimiento por el que alguien percibe qué es lo que le sucede en su alma (...). La ciencia del alma es ciertísima (...) cada uno experimenta en sí mismo que tiene alma y que el acto del alma inhiere en sí (mismo)”.⁹⁶

El conocimiento del hombre –insiste Tomás de Aquino- debe de ser el conocimiento del alma.

Lo esencial de la persona está en el alma, no en el cuerpo. La corporalidad es la expresión de eso que dentro del hombre se encuentra.

En el hombre el razonamiento es un “instrumento de progreso”⁹⁷. Por el razonamiento se descubren verdades conocidas para llegar a otras.

La razón, junto con la intuición descubre los primeros principios, para el hombre esos primeros principios son indemostrables porque son evidentes: Haz el bien y evita el mal.

⁹⁶ KRAMSKY, Carlos; Antropología filosófica tomista; p.378-379

⁹⁷ VERNEAUX: op.cit; p.149

II.2.2. La Voluntad

Es la capacidad exclusivamente humana, por la cual el hombre se inclina y quiere el bien conocido por la inteligencia. La voluntad es una facultad espiritual, el objeto al que se dirige puede ser material o no. Es concebido por la inteligencia.

La reflexión de la voluntad se muestra así: querer - querer o amar - amar, por el sólo hecho de que uno ame, ama amar. La inteligencia es la que presenta el objeto a la voluntad para que éste lo quiera: no se quiere lo que no se conoce.

La voluntad se identifica con el querer, desear, amar. Existe el amor de concupiscencia que es interesado y se procura el bien para sí mismo y el amor de benevolencia o amistad que es desinteresado y procura el bien del otro.

Todo hombre busca ser feliz: hace que sus acciones se dirijan hacia la felicidad. Por eso la voluntad nunca elige mal: puede elegir un bien menor en función de lo bueno o positivo que eso tenga.

La relación entre inteligencia y voluntad tiene que ver con el objeto de cada una: si la inteligencia tiene por objeto la verdad y la voluntad el bien diremos que el bien y lo verdadero se implican mutuamente, "el bien es algo verdadero en la medida que es captado por la inteligencia y lo verdadero es un bien en la medida en que es amado por la voluntad".⁹⁸

La voluntad rige las pasiones: La voluntad es un apetito racional de naturaleza espiritual, mientras que la pasión es un apetito sensible de naturaleza material.

⁹⁸ *ibidem*; p. 171

Cuando una pasión actúa anteponiéndose a la voluntad, es de modo indirecto, no porque la pasión esté sobre la voluntad, sino porque hay diferencia de orden, es decir, una pasión cambia las disposiciones, las colocaciones del hombre y en consecuencia modifica su visión y su estimación de los bienes y de los males.⁹⁹

En el capítulo referente a la educación del adolescente se hizo referencia a la persona humana, aquí se profundizará desde el punto de vista filosófico.

II.3. La persona humana

Persona es palabra latina *pessoa*, *personne*, así se designa al individuo humano. "Persona en latín significaba originalmente, la máscara del actor".¹⁰⁰

La concepción de persona ha evolucionado. La persona es un todo que subsiste solo y distinto a los demás. Subsiste porque es sustancia, no accidente, esto es que la persona no es cantidad, ni cualidad, ni pasión, ni acción, ni un cuándo, ni un dónde: en ella se dan esta multiplicidad de accidentes.

Santo Tomás afirmó que la persona es sustancia primera. Hace referencia entre:

"ese árbol", "aquel rinoceronte", que también son considerados como sustancias primeras, pero señala que "hay algunas cuya individualidad es todavía más acusada, menos dependiente del medio en el que habitan, con más capacidad de autarquía y suficiencia y que, en virtud de su naturaleza racional son dueñas de sus propios actos. A esas sustancias primeras de naturaleza racional es a las que se reserva el nombre de personas."¹⁰¹

⁹⁹ *ibidem*; p. 172

¹⁰⁰ GARCÍA, Víctor; El concepto de persona; p. 42

¹⁰¹ *ibidem*; p.45

Las notas claves de la persona son sustancia y racionabilidad. La persona es sustancial, por no depender de otro y porque ella no es sus accidentes, sino que éstos descansan en ella. La sustancia es individualizada, por eso la persona es distinta, indivisible, infalible.

Por la racionabilidad la persona ejecuta actos inmateriales correspondientes sólo a la persona y que le elevan a la categoría de espiritual.

La persona posee libertad racional: es un ser autónomo, con autoridad propia y orientado a fines específicos. Por la libertad la persona se orienta hacia su naturaleza. Esta naturaleza se rige por la Ley Natural.

II.3.1. Ley Natural

Es la razón y voluntad superiores al hombre que mandan cuidar y prohíben alterar el orden natural.¹⁰²

Y Santo Tomás la definió como: Plan del Ser Superior que dirige todas las acciones y movimientos de las criaturas en orden al bien común de todo el universo.¹⁰³

Así como los animales son dirigidos por un instinto y por las leyes físicas, así también el hombre sigue una ley que le es propia utilizando su razón y voluntad.

La ley natural posee normas claras y elementales que cualquier hombre con uso de razón puede alcanzar: "Haz el bien y evita el mal".¹⁰⁴

Características de la ley natural:

¹⁰² SAN AGUSTÍN; Contra Faustum; 22-27: PL, 418

¹⁰³ SANTO TOMÁS; Suma Teológica I-II q.93 a1

¹⁰⁴ SANTO TOMÁS; op.cit; I-II q.94 a2

1. Universal: Es para todo el mundo, para todas las personas, porque la esencia humana es igual en cualquier hombre.
2. Inmutable: No cambia con el tiempo ni con la historia, ni con la cultura, porque la esencia del hombre tampoco cambia.
3. No admite dispensa: No se pueden evitar las consecuencias de que no se cumpla, excepto por el que la dio.
4. Evidente: Conocida por todos los hombres que tengan uso de razón (puede hacerse menos evidente por las pasiones humanas)

El tema de la libertad está relacionado con la educación, sin embargo el abordarlo desde el punto de vista antropológico es indispensable para entender el fin del hombre

II.3.2. La libertad de la persona humana desde el punto de vista antropológico

La persona es libre. Ser libre es: "ser causa de sí mismo".¹⁰⁵

El hombre puede dirigirse hacia lo que quiera y se mueve a sí mismo a obrar. Se dirige libremente a un fin y elegirá libremente los medios.

El decidir es una manifestación de la libertad: El hombre elige en toda su vida. La potencia de elegir está desde que nace, sin embargo se pone en práctica cuando hace conciencia de quién es.

Las decisiones libres marcan la existencia personal.

La verdadera libertad tiene como consecuencia la responsabilidad intransferible

¹⁰⁵ cfr.; VERNEAUX; op.cit.; p. 189

Responsabilidad es: Una virtud por la cual el hombre, mediante su libertad va vinculándose a derechos y obligaciones que él mismo ha querido, es la respuesta al uso de la libertad y según como responda, va forjando su vida y decidiendo cómo quiere ser.

El que cada hombre sea insustituible también explica el porqué hay que responsabilizarse de las acciones.

"Cada hombre es insustituible. Es lo que hace que el hombre sea responsable de la conformación de su destino. Tener un destino significa tener cada uno su destino...su destino no se repite, nadie vendrá al mundo con las mismas posibilidades que él, ni él mismo volverá a tenerlas".¹⁰⁶

La libertad es renuncia. El hombre libre no es aquel que no depende de nada ni de nadie ya que la condición humana es indigente y estamos inmersos en una sociedad, por lo tanto el uso de la libertad supone vínculos, necesariamente se toma y se deja algo, así se establece un compromiso.

El límite de la libertad es la naturaleza del hombre mismo.

Hay otros factores que limitan el uso de la libertad: tiempo, espacio, características físicas personales, carácter, temperamento, sociedad, etc.

Esta libertad debe de tener un sentido. Toda la libertad del mundo no sirve de nada si el hombre no sabe para qué la tiene.

El sentido de la vida de todo hombre es encontrarse a sí mismo, para darse a los demás.

¹⁰⁶ FRANKL, Víctor; Psicoanálisis y existencialismo; p.128

II.4. Dignidad de la persona humana

Conociendo la naturaleza humana, su capacidad y oportunidades: la persona es digna y todo lo anterior la hace acreedora de esa dignidad.

La dignidad humana la poseen todos los hombres por el mismo hecho de ser hombres, por poseer la naturaleza humana. La persona actúa según su dignidad, cuando se conduce realmente hacia su fin, obedeciendo a su naturaleza, auxiliándose del entendimiento y la libertad y haciendo buen uso de estas dos capacidades.

“La dignidad de hombre en cuanto a hombre consiste en 2 cosas que son razón y libre albedrío”.¹⁰⁷

El hombre es digno por el hecho de existir.

Se puede calificar la libertad del hombre, por sus actos, es decir, ética y moralmente, sin embargo, ontológicamente, un malhechor tiene igual dignidad que un justo, porque los dos son, los dos existen y poseen la naturaleza humana que los hace ser personas.

La persona puede ser indigna por la maldad de sus acciones: en el terreno ético.

El que la persona sea digna e indigna a la vez se explica así:

El hombre posee, por el hecho de ser, un fin, una meta, en sus ansias de trascender ese fin del hombre, está fuera de él, por tanto no está en él mismo, si estuviera en él mismo, sus deseos de ir más allá no existirían: el hombre tiene un fin que no es el hombre. Este fin del hombre es digno, sin embargo, en hombre en la búsqueda de ese fin puede fallar

¹⁰⁷ GARCIA, Víctor; El concepto de persona; p.48

en los medios y por lo tanto sus acciones inmorales recaen sobre la persona misma, por eso se dice que es indigna éticamente, pero no por ser.

La persona es digna ontológicamente desde su concepción y aún después de su muerte: aunque sea un cadáver, fue un cuerpo unido a un alma, existe una sanción penal a quien no respete su memoria, violando sepulturas o realizando cualquier acto de profanación de cadáveres.¹⁰⁸

La dignidad de la persona proviene de su naturaleza. La naturaleza humana responde a una ley natural que no es dada por sí mismo; hay algo a lo que debe obedecer y a lo cual se somete, debe de ser superior a él.

La naturaleza del hombre tiene ciertas exigencias, que al no seguirse harán que la persona se pierda en la búsqueda de la felicidad.

Ya se ha dicho que actuar congruentemente, siguiendo la ley natural trae como consecuencia la felicidad.

Cuando el hombre rompe con las normas que le fueron inscritas, se degrada. El alcance de la felicidad será costoso.

El hombre por su ser, es valioso, en eso recae su dignidad, "es aquello que da al hombre una totalidad de sentido...que le impide supeditarse de modo completo a la condición del medio".¹⁰⁹

¿Por qué el hombre es el único ser terrenal que posee dignidad? Este es un problema que filosóficamente ha sido tratado por siglos y se ha resuelto así:

¹⁰⁸ cfr; GONZALEZ, Jesús; La dignidad de la persona; p. 122

¹⁰⁹ LLANO, Carlos; "Las caras de la dignidad"; ISTMO; no.181, marzo-abril 1989

La persona humana posee dignidad por ser espiritual. Además de poseer un alma que es el principio que le da la vida, las acciones del hombre trascienden, su ser va más allá, el hombre desea la infinitud.

¿Por qué se afirma que el hombre es espiritual, que posee espíritu?

Santo Tomas, en la Suma Contra Gentiles I 1,66, de 5 razones para justificar la espiritualidad humana y esto se confronta con el actuar y la conducta diaria de cualquier persona. La espiritualidad es evidente:

Las 5 razones son:

1. El hombre posee ideas universales que pasan por encima de la materia (generaliza, universaliza, es capaz de abstraer)
2. El hombre posee ideas espirituales, reconoce realidades que no necesitan de la materia para ser pensadas: sabiduría, verdad, bondad.
3. El hombre es libre, tiene dominio sobre sus actos.
4. El hombre reflexiona sobre él mismo, sabe y quiere lo que hace.
5. El hombre tiene la potencialidad de crecer al infinito.

Todas las personas son capaces de lo anterior porque son espirituales, Por eso no hay distinción entre las personas como tales. El ser persona es el valor máximo que se posee. Este valor máximo de ser persona merece dignidad. Explicaremos cuál es el último fundamento de esta.

II.4.1. Último fundamento de la dignidad de la persona humana

Una persona que se sabe digna es una persona feliz.

El hombre es poseedor de inteligencia, libertad y voluntad, ya por eso hecho es digna y debería de sentirse plena. Cuando el hombre hace uso de esas potencias, en ocasiones se equivoca: al elegir, hacer mal uso de su libertad, al tener fallas en sus razonamientos, etc. Rescatando las fallas y aprendiendo de ellas es como se hace más digno ya que sus deseos de perfección infinita están en su misma naturaleza; así es como se encamina a la felicidad. Siendo que la felicidad es la aspiración a la que todos los hombres están llamados por su ley natural, existen dos esferas que la conforman, dicho de otra forma, hay que tomar en cuenta dos elementos para poder ser felices¹¹⁰:

- 1) Haberse encontrado a sí mismo: Tener una personalidad con cierta solidez
- 2) Tener un proyecto de vida en el que exista amor, trabajo y cultura

La felicidad es el fin del hombre y siendo feliz es como deberá de cumplir su misión en esta vida. El conocimiento de los medios que utiliza para cumplir con sus objetivos, es el resultado de un conocimiento personal y de su entorno. Dentro de los medios están los externos y sus propias potencias y facultades internas.

Las potencias que tiene el hombre no le han sido brindadas por él mismo, tampoco le fueron otorgadas por lo inferior.

Tiene que existir algo o alguien que posea las capacidades del hombre de manera perfecta, que las ejecute sin imperfección, sin error, que las posea plenamente, que ese ser sea él mismo las potencias; todo eso le viene dado al hombre por lo superior a él.

¹¹⁰ cfr; ROJAS, Enrique; La conquista de la voluntad; p.103-107

Uniendo esto a que el hombre tenga deseos de infinitud y perfección, la persona, utilizando adecuadamente su libertad y obedeciendo a la ley natural, deberá llegar por tanto a ser digno de aquello que le ha dado la categoría de hombre.

Un fundamento tiene condición de fin, aquello en lo que se apoya todo, a lo que se quiere llegar.

El hombre se plantea fines que lo conduzcan a la felicidad.

El hombre está constantemente en búsqueda de la verdad. Lo que da al hombre las capacidades de inteligencia y voluntad, las tiene en perfección y eternas, es Él mismo el bien y la verdad absolutas, por lo tanto en Él se encuentra la felicidad que la persona busca. Ese es el fin al que el hombre debe tender y en donde se fundamenta el hombre mismo y a fin de cuentas de donde se desprende toda su dignidad y su felicidad.

Algunos pensadores especializados en la autoestima señalan que el fundamento de ésta se encuentra en la capacidad que tiene el ser humano de pensar. Concretamente Nathaniel Branden afirma que, "todos deberían disfrutar de un alto nivel de autoestima, experimentando tanto una fe intelectual en sí mismos, como una fuerte sensación de que merecen ser felices. Sin embargo hay mucha gente a la que esto no le ocurre. Numerosas personas padecen sentimientos de ineptitud, inseguridad, dudas sobre sí mismas, culpa y miedo de participar plenamente en la vida"¹¹¹; Esto se debe a que las capacidades intelectuales y volitivas del individuo, su profundización y conocimiento son sumamente importantes para un conocimiento personal, pero no son el fin que busca el hombre y tampoco deben de ser estas capacidades el fundamento de la autoestima del individuo ya que no son un fin en sí mismas, sino que al trascenderlas, se encontrará con lo que es su causa última.

¹¹¹ BRANDEN, Nathaniel; Cómo mejorar su autoestima; p. 11

Los caminos hacia la felicidad son diferentes, esto se fundamenta en la individualidad de la persona humana.

Todas las personas son iguales en origen, (el hombre proviene de un mismo principio como todos los demás) en esencia, (todo hombre es espiritual y está en potencia de poseer inteligencia y voluntad) en fin (todo hombre busca como fin la felicidad).

Si los seres humanos son iguales en lo anteriormente descrito, existen rasgos propios e individuales: el físico, el carácter, las habilidades, la elección de los medios para conseguir el fin, etc.

Cada hombre llega a su fin de diferente manera, cada hombre tiene circunstancias irrepetibles y únicas. Cada persona es única e irrepetible. Cada persona posee potencialidades a perfeccionar en la tarea de educar y cada persona es responsable de lo que realice con sus habilidades, aptitudes etc.

II.5. Justicia personal

Hay que hacer referencia a la justicia ya que el poseer ciertas cualidades implica un comportamiento y compromiso. Eso es ser justo ante quien los las dio y después ante nosotros mismos.

La justicia es dar a cada quien lo que se merece o lo que le es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y con sus derechos.

"La justicia exige que a nadie le falte la posibilidad de realizar su potencialidad plena, tanto espiritual como material."¹¹²

¹¹² JUAN PABLO II; Totus Tuus; p. 226

La justicia va unida a la responsabilidad, el hombre ha de responder ante lo dado.

Por lo tanto no es justo que el hombre por no seguir su ley natural se degrade y que desperdicie lo que podría llevarlo a la felicidad. Además la negación de sus potencialidades conducirán al ser humano a la infelicidad y por lo tanto no llegará a su fin último, por lo ya explicado anteriormente.

“El respeto a los derechos inalienables, no transferibles de la persona es el fundamento de todo”.¹¹³ Aquí se justifica también la dignidad personal y la responsabilidad ante ella. Este punto puede ser aprovechado en la educación de los adolescentes, siendo una edad en la que la virtud de la justicia despierta en ellos de una manera especial y son sumamente sensibles a los atentados que contra ella se cometan, señalando, en la mayoría de los casos las arbitrariedades y atropellos que se cometen a su alrededor. Haciéndolos mirar hacia sí mismos se puede señalar cuál es la injusticia que se comete al no estar a la altura de sus potencias y capacidades.

¹¹³ *ibidem*; p. 227

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

CAPÍTULO III

AUTOESTIMA: SOY VALIOSO

En el capítulo anterior se definió a la persona humana desde el punto de vista antropológico, su individualidad, sus capacidades intelectivas y volitivas, la ley natural a la cual está sujeto, y el último fundamento de la dignidad personal, así como la justicia y responsabilidad que implica ser hombre. Esto con el objetivo de entender mejor las razones por las cuáles el hombre debe de sentirse valioso.

El ser humano posee autoestima, unos en mayor medida que otros.

En este capítulo se tratará de explicar el concepto de autoestima, los elementos que la forman y los valores y virtudes con las cuales está íntimamente relacionada, los factores que contribuyen a su adquisición y los que desatan crisis de autoestima, la relación entre autoestima y educación, así como el papel de la familia en la adquisición de la autoestima.

III.1. Concepto de autoestima y elementos que la conforman

Todo hombre tiene una imagen de sí mismo, todo hombre con pleno uso de razón, sabe quién es y mantiene cierto comportamiento ante esa imagen.

La imagen que tiene el hombre de sí mismo, puede ser positiva o negativa, verdadera o falsa.

La autoestima real es la suma de diversos valores experimentados por los cuales la persona se siente apta y capaz para llevar una vida trascendente y cumplir con esas exigencias.

La autoestima es: "Confianza en nuestra capacidad de pensar, enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida, confianza en nuestro derecho a triunfar y ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, derecho a afirmar nuestras necesidades y creencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos"¹¹⁴.

Branden afirma que la autoestima tiene dos componentes: un sentimiento de capacidad personal y un sentimiento de valor personal; esto da como resultado confianza y respeto por sí mismo.

Se puede tener una alta autoestima (relacionada con sentimientos de racionalidad, realismo, intuición, creatividad, independencia, flexibilidad, etc.), una autoestima baja (relacionada con sentimientos de irracionalidad, rigidez, miedo a lo desconocido, conformidad, sumisión, etc.), o una autoestima media, variando el comportamiento según las circunstancias, lo cual crea inseguridad¹¹⁵.

Estos comportamientos y conductas que se manifiestan en la vida personal se van reforzando, crean el concepto de uno mismo, el cual se robustece con los éxitos y se debilita con los fracasos.

La autoestima será la valoración objetiva de las capacidades, defectos y virtudes personales que son producto de la herencia, el carácter, personalidad y el ambiente, es la visión sincera que el hombre tiene de sí mismo.

¹¹⁴ BRANDEN, Nathaniel; Los seis pilares de la autoestima; p.21-22

¹¹⁵ BRANDEN, N.; Cómo mejorar su autoestima; p. 11

“Es una experiencia íntima; reside en el núcleo de nuestro ser: es lo que yo pienso y siento sobre mí mismo, no lo que otros piensan y sienten sobre mí” ¹¹⁶.

Desarrollar la autoestima es desarrollar la convicción de que uno es competente para vivir y digno de ser feliz; equivale a enfrentar la vida con mayor confianza: Al desarrollar la autoestima se amplía la capacidad de ser feliz, se trata a los demás con respeto y no se perciben como amenaza ¹¹⁷.

La autoestima es la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad.

La autoestima es el razonamiento de que se es importante para la vida; la experiencia de ser competente y tener valía; es la conciencia de autoafirmación de confianza en sí mismo; nadie sostiene esa experiencia, sólo la propia persona ¹¹⁸.

La práctica de la autoestima incluye varios valores fundamentales, explicaremos:

Eficacia personal (sensación de confianza frente a la vida) y respeto a uno mismo (considerarse merecedor de la felicidad).

Eficacia personal: Confiar en la capacidad de pensar, entender, aprender, tomar decisiones, tener control sobre la vida de uno mismo. Producir el resultado deseado en la medida en que el éxito dependa de los propios esfuerzos. Se fundamenta en éxitos y logros pasados.

Respeto a uno mismo: Para fundamentar el concepto de respeto hay que partir de dos premisas:

¹¹⁶ ibidem; p.13

¹¹⁷ idem

¹¹⁸ cfr; BRANDEN, N; Los seis pilares de la autoestima; p. 73

1. El conocimiento de uno mismo
2. El conocimiento de la naturaleza humana

El que la persona se conozca a sí misma y que sepa cómo piensa y cómo actúa, da como resultado una congruencia del actuar con el pensar: eso es respetarse a sí mismo en un aspecto.

El respeto "(...) actúa o deja actuar, procurando no perjudicar ni dejar de beneficiarse a sí mismo ni a los demás, de acuerdo con sus derechos, con su condición y con sus circunstancias" ¹¹⁹.

El respeto no es sólo dejar de actuar para no causar daño, sino también actuar cuando es necesario. Ese actuar debe basarse en la verdad para no faltar al respeto: los demás tienen derecho de recibir una información clara y objetiva, ya que el respeto sólo tiene sentido si está basado en la realidad objetiva, en lo que es verdadero ¹²⁰. La verdad conduce a la libertad y si no es así el hombre no puede alcanzar su fin último.

El respeto supone ponerse en el lugar de la otra persona, comprenderla en sus sentimientos para no caer en juicios falsos.

El respeto se da y se tiene por el hecho de ser personas y por poseer la naturaleza humana.

El último fundamento del respeto está en la dignidad que posee cada persona y esa dignidad se fundamenta finalmente, en la participación que cada hombre tiene del Ser, lo cual se ha explicado en el capítulo I de esta tesis (vid supra).

¹¹⁹ ISAACS; David; La educación de las virtudes humanas; p. 155

¹²⁰ cfr; ibidem; p.164

Por lo tanto el respeto es un comportamiento que parte del conocimiento de otra persona y que implica actuar en función de la naturaleza, de esa otra persona, encauzándola siempre hacia fines positivos.

Quién no comienza por respetarse a sí mismo, no puede respetar lo que está a su alrededor.

El respetarse implica tener el interés de conocerse a sí mismo: la esencia y naturaleza humanas, así como la propia personalidad. Como resultado de ese conocimiento se debe de actuar coherentemente con lo que se piensa y con lo que se es. Plantearse metas, fines y objetivos que vayan de la mano con el fin último del hombre. Respetarse implica además, analizar y desechar conductas que pongan en peligro a la persona, que la degraden o le impidan el cumplimiento de los fines.

Las consecuencias inmediatas al actuar con respeto a sí mismo serán la firmeza y seguridad en las decisiones tomadas, la satisfacción personal, el no refugiarse en falsos bienes superficiales.

Las consecuencias mediatas serán la obtención de los fines planteados, personalidad íntegra, el profundo conocimiento de lo que implica ser hombre y que se alcance el respeto como virtud y adquiriendo virtudes, conseguir la felicidad.

Virtud es una disposición habitual en el hombre que le mueve a obrar el bien y evitar el mal.

Virtud viene del latín: "vir", que significa: hombre enérgico, hombre de carácter. Esto supone que la virtud implica esfuerzo y lucha. El respeto se adquiere así.

Aquel que ha alcanzado la virtud del respeto, actúa habitualmente y conforme a lo que ésta virtud requiere:

Los medios para la adquisición y reforzamiento de la virtud del respeto son:

1. Estar abiertos a las oportunidades que se presentan para conocer la naturaleza humana.
2. Reconocer los errores.
3. Aceptar habilidades y debilidades.
4. Conocimiento de los factores que pueden empujar a una desviación de la personalidad.
5. Comprensión hacia las demás personas en cuanto a su modo de ser y de pensar.
6. No ceder ante lo más mínimo que impida la realización personal o que la perjudique.
7. Mantenerse firme ante las decisiones ¹²¹.

Hay muchos factores que favorecen la adquisición del respeto y auto respeto, lo principal es actuar según se piensa, en mantenerse firme ante las propias convicciones, las cuales deben basarse en la naturaleza del hombre y en el conocimiento personal.

Cuando se actúa según las convicciones personales que van paralelas a lo que exige la naturaleza, hay satisfacción. En cambio cuando se atenta contra uno mismo, se experimenta desagrado, frustración y en la mayoría de los casos la persona se siente triste porque hay un obstáculo que le impide su realización y felicidad.

Si se obra en contra de lo que se considera correcto, los actos chocan con los valores, entonces se obra en contra del propio criterio, no hay congruencia personal.

Además de los componentes fundamentales de la autoestima existen conductas y valores primordiales que sustentan la formación de una autoestima alta, se han considerado a los siguientes como los más importantes:

¹²¹ cfr. ibidem; p165-170

AUTOCONOCIMIENTO

La base de la autoestima es, en esencia, el conocimiento del hombre, pero aunado a eso está el conocimiento de sí mismo, de las posibilidades y limitaciones personales, éstas pueden ser innatas o pueden haberse desarrollado en el ambiente familiar o social.

Todo hombre tiene una personalidad. "La personalidad es un elemento claramente diferenciador del ser humano, que le caracteriza y distingue de los demás, otorgándole un solo sello de identidad estrictamente individual"¹²².

La personalidad se compone de dos elementos: temperamento y carácter.

El temperamento es hereditario, se determina por la genética; el carácter depende de las experiencias y educación recibidas, está sometido a influencias psíquicas y sociales, es dinámico, se transforma, es adquirido y es mucho más fácil de cambiar que el temperamento¹²³.

El conocimiento, aceptación y adaptaciones de los elementos anteriores facilitarán la adquisición de una autoestima saludable, capacitándola para responder de manera positiva a la vida en sí.

El conocimiento debe de ser objetivo. La objetividad consiste en tener una perspectiva real, libre de influencias por las cuales la realidad se deforme. El negar o reprimir hechos dolorosos puede causar una tensión emocional, además de un retraso en la configuración positiva de la personalidad.

Para ser objetivo hay que evitar ser demasiado emocional, procurar ver las cosas a distancia, de manera racional y con cierta frialdad, ya que la afectividad mal encauzada es

¹²² DE LAS HERAS, Javier; Conócete mejor; p. 18

¹²³ cfr; ibidem; p.18-19

en gran parte, responsable de la pérdida de objetividad (las pasiones no controladas transforman la visión, adecuando las cosas según sus propios deseos).

El apasionamiento o la crisis obstaculizan la objetividad. En ocasiones el tiempo favorece, y se pueden analizar los hechos tal cual son¹²⁴.

El conocerse a uno mismo y entablar relaciones sociales sanas es imprescindible para mejorar la autoestima. "Solamente partiendo de un suficiente conocimiento de uno mismo se puede iniciar una labor de perfeccionamiento de la propia personalidad"¹²⁵.

Existen tres fuentes fundamentales para el autoconocimiento: la introspección, la evaluación objetiva de los propios comportamientos y la opinión de otros.

1. La introspección: consiste en observarnos a nosotros mismos, descubrir mediante la reflexión pautas habituales de comportamiento, pensamientos, sentimientos, intereses, etc.

Hay que elegir momentos adecuados para ser objetivos.

2. La evaluación objetiva de los propios comportamientos: El juicio debe hacerse sobre los comportamientos más frecuentes para no caer en hechos aislados que pueda tener la persona por circunstancias excepcionales.

La mayor parte de los logros de una persona guardan estrecha relación con sus capacidades. Rara vez se logran objetivos importantes sin esfuerzo, habilidad o constancia.

¹²⁴ cfr; *ibidem*; p. 190-196

¹²⁵ DE LAS HERAS, J; *op.cit*; p. 178

3. La opinión de otros: Depende de quién venga, se deben buscar personas objetivas y con criterio justo. La opinión de los demás puede ser falsa por muchos motivos: falta de sinceridad, de criterio, por ignorancia, predilección afectiva, miedo, etc. Por eso la opinión de los demás no debe de compararse con la introspección objetiva¹²⁶.

Al poseer un conocimiento propio se forma el autoconcepto, el cual está íntimamente vinculado con el propio conocimiento: no hay autoconcepto si no hay autoconocimiento.

El autoconcepto es una entidad variable, es decir, se encuentra toda la vida en constante transformación. Sin embargo existen etapas críticas de la vida del ser humano en las que la persona tiene que adaptarse más rápidamente a nuevas experiencias tanto internas como externas. La adolescencia es una de esas etapas, ya que el joven se enfrenta no sólo a cambios corporales abruptos, sino también a un rápido proceso de socialización que le permita su entrada a la vida adulta¹²⁷.

“El autoconcepto es la configuración de muchas posibles definiciones de sí mismo y de su estabilidad deriva la interrelación que exista entre estas definiciones”¹²⁸.

El autoconcepto debe entenderse como una imagen total de sí mismo, que incluya los atributos físicos, necesidades biológicas, rasgos y actitudes de la personalidad, roles familiares, sociales, etc.

Los sentimientos de satisfacción con el propio cuerpo se relacionan positivamente con la satisfacción del autoconcepto.

¹²⁶ ibidem; p. 180-183

¹²⁷ cfr; GRAY, GAIER; The congruency of adolescent self perception with those of parents and best friends; p.299-303

¹²⁸ BROWN,F, John; Stability of the self-Concepts a dimension of personality; p. 597

La autoconciencia de mí y del entorno se relaciona con el autoconcepto y el autoconocimiento, son tres valores y conductas vinculadas entre sí.

La consciencia es el estado de ser consciente de algún aspecto de la realidad propia y del entorno. Es un acto libre: se opta por estar o no consciente. Lo contrario es un estado de confusión mental.

El ser consciente debe aplicarse al conocimiento de uno mismo; comportarse de acuerdo con lo que se ve en la persona misma y con lo que se conoce propiamente.

AUTOACEPTACION

Cuando se ha conocido lo que la persona es, lo óptimo para desarrollar la autoestima es la aceptación de aquello que se ha conocido.

El aceptarse a uno mismo:

“(...) supone asumir y admitir los propios defectos, fallos y limitaciones, ser conscientes de la realidad personal y aceptarla como un hecho objetivo, implica además quererse a pesar de aquellas características personales que puedan resultar negativas o desagradables”¹²⁹.

Por la misma naturaleza humana necesariamente existirán imperfecciones, aparecen inevitablemente y al no aceptarlas surge la inseguridad¹³⁰.

La aceptación no quiere decir resignación ante lo negativo como algo insuperable. Todo lo contrario: la perspectiva para intentar superarlos ha de ser objetiva y serena, tomando en cuenta que es un proceso largo y difícil, pero eficaz si se es constante.

¹²⁹ DE LAS HERAS, Javier; op.cit.: p. 194

¹³⁰ idem

El cambio se hace desde la voluntad, la cual es iluminada por la inteligencia que le muestra lo que ha de superar, sin embargo depende de la concepción personal si puedo lograrlo o no. "Los dramas de nuestra vida son los reflejos de nuestra visión íntima de nosotros mismos, la autoestima es la clave del éxito o fracaso"¹³¹.

Interioridad implica que una persona se ha explorado y experimentado a sí misma: ya no le producen extrañeza sus emociones. La interioridad implica autoaceptación: la persona no sólo es consciente de sus necesidades y actividades, sino que además las acepta como buenas, se siente a gusto con su propio cuerpo, con sus emociones, impulsos, pensamientos y deseos, está abierta a nuevas emociones y deseos distintos. No ambiciona ser otra persona porque es ella misma. Acepta querer cambiar: cambiar es crecer. Es realista sobre sus propias limitaciones. Al profundizar en su interior acepta lo que realmente es, confía en sus capacidades para adaptarse y hacer frente a los desafíos de la vida ¹³².

AUTORESPONSABILIDAD

Se define como responsable a quien "asume las consecuencias de sus actos intencionados, resultado de las decisiones que tome o acepte; y también de sus actos no intencionados, de tal modo que los demás queden beneficiados lo más posible"¹³³.

El hombre al ser responsable, al responder, manifiesta su autoestima. Al ser consciente y conocerse, debe de vivir conforme a ello, lo cual es una responsabilidad. Si se es responsable de las cosas de las cuales no se tiene control, la autoestima se ve dañada al querer controlar lo que no es responsabilidad propia ¹³⁴.

¹³¹ BRANDEN, Nathaniel; Cómo mejorar su autoestima; p.10

¹³² cfr; POWER, John; ¿Por qué temo decirte quién soy?; p.25-26

¹³³ ISAACS, David; La educación de las virtudes humanas; p.139

¹³⁴ cfr; BRANDEN; Nathaniel; Los seis pilares de la autoestima; p.129

La autoresponsabilidad implica plantearse objetivos, metas y conseguirlos con esfuerzo. Esa actividad es personal, nadie puede tomar el papel del otro para suplantarlo: el hombre es insustituible por ser único e irreplicable, lo mismo que sus acciones.

Irresponsabilidad es no asumir las consecuencias de lo que es ser persona, no actuar coherentemente de acuerdo a los descubrimientos logrados o a los talentos que se poseen. El ser improductivo disminuye la autoestima: la persona se concibe sin posibilidades de lograr metas y eso afecta su autoconcepto.

“Si conocemos el tipo de metas que elige la gente, es mucho lo que podemos saber sobre su visión de sí mismos”¹³⁵.

Todos los valores anteriores están relacionados entre sí:

“Las conductas que generan una buena autoestima, son expresiones de una buena autoestima, cuanto más me conozco, más vivo de manera consciente, más confío en mi mente y respeto mi valía, resulta natural vivir de manera consciente. Cuanto más me respeto y vivo con integridad, más gozo de una buena autoestima y si gozo de una buena autoestima, resulta natural vivir con integridad: vivir conscientemente causa eficacia y respeto de uno mismo, lo mismo sucede con la aceptación y la responsabilidad”¹³⁶.

No hay autoestima real si no hay respeto e integridad personal y no existe respeto si no se es responsable de los propios actos, que son realizados y aceptados en base a la interiorización y aceptación de uno mismo que se origina por un conocimiento propio.

Existen virtudes vinculadas íntimamente con los valores anteriores y que son parte de la autoestima:

¹³⁵ *ibidem*; p.150

¹³⁶ *ibidem*; p.178

- Responsabilidad y respeto: Ya analizadas anteriormente como parte de la autoestima.
- Sinceridad: Implica ver la realidad de uno mismo y de otras personas, es manifestar lo que se ve, se piensa, se siente y actuar conforme a ello¹³⁷.
- Perseverancia: Es tomar una decisión y una vez tomada llevar a la práctica actividades necesarias para alcanzar lo decidido a pesar de las dificultades que pueden disminuir la motivación persona¹³⁸.
- Disciplina: Es organizar la conducta en el tiempo al servicio de tareas concretas: Posponer una gratificación inmediata al servicio de una meta lejana y con consecuencias favorables a largo plazo¹³⁹.
- Fortaleza: Cuando en situaciones perjudiciales a una mejora personal, se resisten las influencias nocivas, se soportan las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes¹⁴⁰.
- Lealtad: Acepta vínculos implícitos a su adhesión a algo o alguien de tal modo que refuerza y protege, a lo largo del tiempo, en el conjunto de valores que representan¹⁴¹.
- Justicia: Aplicada a uno mismo se define como dar a uno mismo lo que le es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y sus derechos ¹⁴² (vid supra; cap I; justicia personal).

¹³⁷ ISAACS, David; La educación de las virtudes humanas; p.171

¹³⁸ ibidem; p.107

¹³⁹ BRANDEN, N; Los seis pilares de la autoestima; p.152

¹⁴⁰ ISAACS, D; La educación de las virtudes humanas; p.75

¹⁴¹ ibidem; p.239

¹⁴² ibidem; p.297

- Paciencia: Una vez conocida la dificultad a superar o un bien deseado que tarda en llegar, soporta las molestias presentes con serenidad¹⁴³.
- Laboriosidad: Cumple diligentemente las actividades necesarias para alcanzar progresivamente su propia madurez¹⁴⁴.
- Humildad: Reconocer las propias insuficiencias, cualidades y capacidades, aprovecharlas para actuar bien sin llamar la atención¹⁴⁵.
- Audacia: Emprende y realiza distintas acciones, convencido a partir de la consideración serena de la realidad, con sus posibilidades y sus riesgos, de que puede alcanzar un auténtico bien¹⁴⁶.
- Sentido del humor: Es poner el objeto, persona o situaciones en coordenadas que nos sea amable cuando antes no ha resultado tan agradable. "Cuando somos capaces de reírnos de nuestros defectos, los reducimos a un nivel en el que, si son irremediables en ese momento, podrán resultar remediables con el paso del tiempo; si son limitantes, podrán ser aceptados con gracia"¹⁴⁷.

Los valores que conforman la autoestima están relacionados entre sí, por lo tanto las virtudes se relacionan con todos los valores.

¹⁴³ ibidem; p.277

¹⁴⁴ ibidem; p.255

¹⁴⁵ ibidem; p.365

¹⁴⁶ ibidem; p.353

¹⁴⁷ BOLIO, Ernesto; "Personalidad madura"; ISTMO No. 112

La educación es una ciencia que abarca lo referente a la conducción del ser humano hacia sus fines y al logro de estos, por eso la autoestima, al ser un medio por el cual el hombre puede alcanzar la felicidad, está íntimamente ligado con la educación.

III.2. Relación entre autoestima y educación

La educación es un proceso ininterrumpido por el cual el hombre se perfecciona en todas las facultades que le corresponden como hombre, pero para que el hombre se encamine a su perfección el proceso debe de ser interiorizado, plenamente voluntario y libre.

La autoestima personal reconoce aquello a desarrollar, reconoce el potencial para actualizarlo y es para la educación la clave para el crecimiento personal, objetivo y real.

La transformación del individuo se da de manera óptima cuando éste se sabe persona, se concibe persona, actúa y se valora como tal.

Cuando no hay valoración personal, cuando no hay autoestima, habrá que empezar por descubrir y educar esa autoestima.

Para educarla:

1. Habrá que poner ante los ojos de la persona las potencialidades reales, lo que puede hacer según sus capacidades y las limitaciones. Introducir al conocimiento de sí mismo.
2. El individuo debe de reconocer las potencialidades y hacerse consciente de que aquello forma parte de su ser. Aceptar objetivamente.
3. Para que el proceso concluya, la persona con su voluntad, debe de poner en práctica aquello que la inteligencia ha descubierto: el querer del hombre es la clave para el cambio.

4. Finalmente habrá que realizar actos repetitivos conscientes, como proceso para afianzar la autoestima y acrecentarla.

Ciertamente el hombre puede actuar por recompensas, por la satisfacción o beneficio que le traiga una acción, entonces la relación entre autoestima y conducta, descansa esencialmente en la naturaleza de la recompensa, dicho de otro modo, lo que piensa cada hombre, su modelo de vida, sus leyes de vida, su jerarquía, determinará su conducta: Lo que elija el hombre lo hace por su libertad.

"Todas las decisiones que tomamos en relación con nuestra conducta, son objeto y parte nuestra de un análisis comparativo. Con base en nuestra evaluación de tales consecuencias y en virtud de la probabilidad de que sean benéficas o perjudiciales para nosotros, emprenderemos la acción considerada o elegimos una opcional"¹⁴⁸.

En relación a lo anterior, existe el factor riesgo. El riesgo es inevitable en la vida del hombre. Aquel que no corre riesgos difícilmente se supera. Según los riesgos que se tomen, se mide la autoestima de la persona:

1. El individuo puede elegir evitar riesgos a toda costa o si elige, se autosabotea, son individuos que poseen una autoestima frágil. Esto se debe a que la persona no se conoce, no sabe de lo que es capaz, se queda en la mediocridad por que no intenta nada, no hay deseos de superación personal, ya sea por comodidad, enfermedad o miedo, no emprende acciones que lo lleven a la excelencia.
Al compararse con los demás se considera inferior y de alguna manera, los demás también lo consideran como tal
2. La segunda manera de tomar la vida es la de aquellas personas que sin correr riesgos innecesarios, ven en cada nuevo riesgo una oportunidad: saben que del

¹⁴⁸ SOLOMON, Rob; Embárcate en tu autoestima; p. 63

éxito o fracaso que tengan ante ese riesgo, no dependerá el éxito o fracaso de ellos como personas, lo ven como una actividad más, no hay inversión emocional de la identidad íntegra, sino en la actividad que realizan. Esta es la forma óptima de actuar. La persona se conoce y confía en ella misma. Esta estructura de vida puede venir desde la niñez o bien porque se ha seguido un proceso de superación.

3. La tercera manera de vivir es la de aquellas personas que controlan y no manifiestan las emociones de su vida por miedo al sufrimiento; aunque no dejan de relacionarse con los demás, invierten muy poco tiempo en ello: sacrifican los buenos momentos a fin de reducir los males al mínimo. En general son personas limitadas, miedosas y enfermizas emocionalmente. Al no vivir plenamente se niegan la completa madurez.

La autoestima no es un estado permanente, es un proceso de altas y bajas. Algunas veces la autoestima es débil y en otras fuerte, esto dependerá de:

Las experiencias positivas o negativas de la persona en la infancia. Si la experiencia ha traído resultados buenos a la persona y se ha sentido bien, entonces su autoestima será alta, pero si la experiencia no ha sido del todo grata, le trae malos recuerdos, se ha sentido incómodo y la recuerda con mucho dolor, estamos hablando de un patrón de vida que se ha ido arrastrando y la autoestima será baja (la familia, sociedad y amigos, juegan un papel clave).

La autoestima es un proceso, porque continuamente hay que trabajar sobre ella, se analiza, se ordenan estructuras para superarlas. Cuando a la persona se le presenta una situación negativa parecida a lo que ya ha vivido, si se ha trabajado en la autoestima, la reacción será diferente, la persona podrá estar por encima de la situación, determinándola con su inteligencia y voluntad no dejándose llevar por emociones. Así se fortalece la

autoestima: cuando el hombre domina situaciones. De ahí que el cambio sea por proceso, no por evento.

El nivel de autoestima puede depender también del estado de ánimo, de las circunstancias personales, etc.

Por último, según los cambios que se den alrededor de la persona podrá depender el cambio, por eso la imagen no permanece siempre igual; aunque hay aspectos de la autoestima que no cambian, la identidad nuclear es la imagen esencial de la persona, de lo que nunca se separa, es una etapa resistente al cambio.

La solidez de la identidad nuclear implicará solidez ante los cambios negativos que se den en la sociedad y que puedan influir negativamente en la persona.

La relación entre identidad nuclear y los objetivos trazados en la vida es importante: de la fuerza de la identidad nuclear, dependerá el logro de los objetivos.

Se ha mencionado anteriormente el papel fundamental de la familia en la educación de los individuos que la conforman. A continuación se hace referencia a cómo la familia contribuye en la autoestima del adolescente.

III.3. Papel de la familia en la educación de la autoestima del adolescente

El hombre es un ser racional por naturaleza. En situaciones normales, los primeros años de la vida de la persona, transcurren con los padres, siendo ellos los que más contribuyen al descubrimiento de la identidad.

Ya desde la infancia, si se quiere adquirir una real autoestima, el medio que rodea al niño deberá de estar cargado de aspectos positivos: reconocimientos, palabras de afecto, motivación, alegría, apoyo, límites y amor, sin perder la objetividad.

Ciertamente el joven se muestra ajeno a lo que opinen sus padres de él, más bien le interesa la aceptación de su grupo de amigos, sin embargo el adolescente busca de una u otra manera el apoyo familiar.

Los padres son para los hijos como un espejo en los primeros años de la infancia.

“El contexto en el que se desarrolla la relación humana es muy importante, pues el niño es sumamente sensible a la carga emotiva que enmarca la interacción en un momento dado, así, si el contexto de relación con otra persona es de frialdad e indiferencia, no deberá extrañarnos que ésta perciba los mensajes como de rechazo, cuando no se albergue hacia ella ningún sentimiento negativo en particular”¹⁴⁹.

Los padres deben de ser coherentes. Si el niño de cualquier edad percibe que sus padres actúan contrariamente con lo que predicán, entonces éste se sentirá sumamente confundido y tendrá repercusiones en su imagen personal, es decir, el que los padres actúen con seguridad, implica la transmisión de la seguridad a sus hijos.

Tener una imagen insegura puede ser el resultado de una o varias situaciones traumáticas, de fracasos importantes, de humillaciones, de carencias afectivas, particularmente si se ha sufrido durante la infancia; es más frecuente entre las personas que durante su niñez han vivido en cierto aislamiento o han sido sobreprotegidos por sus padres. Estos últimos tardarán más en aprender a tomar decisiones por sí mismos, ya que se acostumbraron a que sus padres lo hiciesen por ellos. Al vivir este patrón de educación en la infancia, se repite en la adolescencia y por las características de esta etapa, puede causar inseguridad y rechazo hacia los padres por parte del joven.

¹⁴⁹ BOLIO Y Arciniega, Ernesto; Relaciones entre padres e hijos (Preferencias y rechazos); p.34

Los premios o recompensas que dan los padres, contribuyen a la consolidación de la autoestima y en el caso del adolescente, éste se calificará a sí mismo.

Los padres deberán facilitar la introspección, evaluar al adolescente positivamente por sus logros y reafirmar mediante el diálogo aspectos (positivos y negativos) en la personalidad del joven.

El adolescente debe de ser reafirmado también en los sentimientos: no hay que dar por hecho que el joven se sabe amado, hay que demostrarlo. El amor entre los esposos es captado por los hijos (a cualquier edad) se les transmite y les da seguridad, lo mismo que el rechazo o peleas entre cónyuges trae problemas de autoestima¹⁵⁰.

Los padres aman de manera diferente a sus hijos o bien, pueden rechazarlos; quieren a unos más que a otros, es decir, los quieren de diferente manera (Los padres no siempre están conscientes de ello). No podemos negar que hay padres que no quieren a sus hijos.

III.3.1. Acciones en la familia (concretamente de los padres) que facilitan la formación de una alta autoestima en el adolescente

La convivencia familiar y el apoyo de ésta a todos sus miembros constituye una autoestima sólida. Algunas de las conductas en el entorno familiar que brindan seguridad y una alta autoestima en el adolescente son:

1. El conocimiento de cada miembro de la familia: conocer limitaciones y posibilidades para conducirlo al perfeccionamiento, ya que el conocimiento es una clave importante para desarrollar la autoestima.

¹⁵⁰ cfr. FERRER, Eusebio; Educación al adolescente sobre sexo, fe y divorcio: p.50-56

2. Autoridad: Los padres deben de limitar las conductas de los miembros de la familia, siempre sabiendo que las reglas deben ser firmes y con amor y nunca atentando contra la libertad de los miembros. Se debe de respetar el libre desarrollo de la personalidad. Si la autoridad es débil crea inseguridad y si es demasiado rígida causará rebeldía.
3. Comunicar y saber escuchar: La comunicación debe de ser directa y objetiva. Muchas veces ayuda más escuchar y guardar silencio que brindar una opinión. Esto tiene que ver con la comprensión hacia los miembros de la familia.
4. Libertad y responsabilidad: Ayuda a que el adolescente corra riesgos y para la formación de un criterio propio, que tome decisiones de acuerdo a su edad y a sus problemas. Involucrarlo en asuntos familiares que le incumban y competan.
5. Buen ejemplo
6. Amor

Si las acciones anteriores se practican en la familia, indudablemente el joven elegirá su propio camino de acuerdo a la ley natural, estará consciente de su valor por el hecho de ser persona y que por eso debe de respetarse y respetar. Si lo anterior se vive es poco probable que actúe de manera contraria a lo que ha aprendido en, ya que las estructuras de la personalidad están formadas y se han interiorizado las vivencias familiares.

III.3.2. Acciones en la familia (concretamente de los padres) que dificultan la formación de una alta autoestima en los adolescentes.

Existen familias que por su dinámica, fomentan que los miembros no se valoren objetivamente y que la autoestima de éstos sea baja, algunas de estas acciones son:

1. Falta de conocimiento sobre los aspectos esenciales de la personalidad de cada uno de los miembros, así como ignorancia sobre los rasgos de más simplicidad.

2. Comentarios negativos: Sobre el comportamiento y acciones del adolescente, sus amistades, gustos, etc.
3. Comparación entre los miembros de la familia: Haciendo quedar mal y en ridículo a alguno constantemente y sin conocer que son distintos. No se puede exigir a todos los miembros lo mismo, hay que tener en cuenta las diferencias individuales
4. Autoritarismo: Imponer reglas y normas exageradas y absurdas por el hecho de tener el control sobre el adolescente. Además estas normas se tienen que llevar a la práctica a pasar de cualquier cosa y no son comprendidas por el joven.
5. Peleas constantes y con alto grado de agresividad de los padres delante de los hijos: Crea inseguridad.
6. Padres facilitadores: Resuelven todos los problemas a los jóvenes coartando su creatividad e iniciativa.

Si estas conductas se han generado en la infancia y adolescencia crean un sentimiento de inferioridad grave, con el cual se puede cargar toda la vida.

Otras consecuencias son rabia, rencor y coraje ante la vida, amargura por las frustraciones de la adolescencia, el negarse a sí mismo metas por pensar que se es incapaz de llegar a ellas, el refugiarse en personas, situaciones o conductas que le brindan una seguridad mal entendida (alcoholismo, drogadicción, sexo-adicción, bulimia, anorexia, codependencia, neurosis, delincuencia, etc.), el actuar inconscientemente como si no se mereciera nada de la vida y por ende, no alcanzando objetivos importantes, actuando con inseguridad ante la sociedad, con vergüenza de sí mismo y con timidez enfermiza,teniéndole miedo a la vida, al fracaso y a enfrentarse con nuevos retos¹⁵¹.

¹⁵¹ cfr. BOLIO, Ernesto; Relaciones entre padres e hijos (preferencias y rechazos); p.40-45

III.3.3. Algunos factores que contribuyen al crecimiento de la autoestima del adolescente

En la etapa adolescente se mezclan constantemente sentimientos de incomprensión, presión, confusión etc. El adolescente piensa que los adultos no lo comprenden.

El joven, ante esta situación, no debe de conmiserarse a sí mismo, ya que eso es un rasgo de baja autoestima, porque refleja que persona es poco entendible.

La solución a esto es un puente de comunicación.

Siendo que algunos adultos poseen la experiencia del camino recorrido y que los adolescentes poseen el deseo de emprender ellos mismos el suyo, es lógico que los padres puedan tener miedo de ver a sus hijos caer en errores; los adolescentes no ven eso, quieren correr riesgos y por eso hay fricciones en la relación padres e hijos. Surge así la necesidad de entablar un diálogo y mientras sea más frecuente, más rápido se dará la comprensión.

En un principio los padres serán los encargados de mostrar la confianza a sus hijos. La confianza surge del conocimiento. El padre que conoce a su hijo, sabe cómo reaccionará ante diversas situaciones.

Si los padres no le tiene confianza al adolescente (en el caso de que el hijo nunca haya dado motivos para que se desconfíe de él) es, o porque no lo conocen, o bien, porque no confían en ellos mismos, en la educación que le han dado. Los padres (si ha sido buenos educadores) deben de creer en los valores inculcados a sus hijos. Si no creen en su hijo es porque no creen en ellos mismos y por lo tanto, es muy probable que también carezcan de autoestima. Así el patrón se repite.

El joven deberá aprender a confiar en él, conociéndose. No deberá de actuar según la opinión ajena, eso es lo que da la verdadera seguridad.

“La verdadera imagen de un hombre, está en la capacidad, en la energía que tenga para ser una presencia entre quienes vive, en el ambiente en el que trabaja, estudia, etc. Ser presencia significa tener un rostro, ser una personalidad, representar algo, alguien”¹⁵².

La seguridad en la propia personalidad es la clave para el éxito en la vida.

Las buenas relaciones familiares, la comunicación y el conocimiento propio, son claves para afianzar una autoestima positiva en el adolescente.

Aunado a la comunicación, está la confianza “lo que se externa se obtiene”¹⁵³, el joven que obtiene un permiso de los padres y se muestra responsable, obtendrá flexibilidad para próximos permisos.

La seguridad es aspecto clave para la autoestima.

“Tener seguridad en uno mismo supone aceptarse y conocerse bien, en especial en lo que se refiere a los propios criterios y capacidades. Implica confiar en la aplicación suficientemente correcta de estas características propias en las diversas situaciones de la vida y por lo tanto en ser capaz de afrontar las dificultades que en el futuro puedan surgir”¹⁵⁴.

Hay ocasiones en que las personas se sienten seguras rodeadas de cierto tipo de gente o en determinado ambiente y en otras circunstancias se sienten inseguras. La seguridad puede entenderse como estar protegidos, fuera de peligro, estar en una situación en la cual no se corre ningún riesgo.

¹⁵² SOLDI, Primo; Hacia el absoluto; p.56

¹⁵³ LEW CHILDRE, Doc; Adolescentes seguros; p.63

¹⁵⁴ DE LAS HERAS, Javier; op.cit.; p.39

Fuera de todo contexto social y político, la seguridad proviene de uno mismo, de la confianza, del conocimiento personal y del sentirse capaz.

La seguridad interior surge, únicamente, de la persona misma, sólo la persona se proporciona esa seguridad. No está fuera de uno mismo.

Es verdad que la seguridad es alimentada por factores externos y es un hecho que el hombre necesita aceptación en su familia, trabajo, amistades, etc., pero si todo eso desapareciera, a la persona le debería bastar el propio concepto que tiene de ella, el fundamento de su dignidad.

La verdadera seguridad no puede depender de los demás. "El inseguro tiene miedo de la seguridad de los demás. Quien no es consciente de sí mismo tiene miedo ante la autoconciencia de los demás: el inseguro quiere salir de su inseguridad y por lo mismo quiere rodearse de personas aún más inseguras"¹⁵⁵.

Al actuar según los sentimientos de otros, se entrega la seguridad y se pierde poder sobre uno mismo: el estado de ánimo dependerá de otra persona y se dejará de ser uno mismo para convertirse en una prolongación de los sentimientos del otro (codependencia).

Cuando la seguridad proviene de uno mismo, es cuando se puede dar a los demás.

"El inseguro de sí mismo se complica en mecanismos de autodefensa, al ser susceptible, su equilibrio está en continuo peligro. Una valoración negativa de su persona le quita el buen humor y le debilita su fuerza interior"¹⁵⁶.

¹⁵⁵ LAUSTER; Peter; Seguridad en sí mismo; p.24-25

¹⁵⁶ ibidem; p. 27

La persona que da conoce sus capacidades, lo cual implica auto conocimiento, confía en que aquello que posee, lo hará mejor persona y que su ejemplo puede guiar a otros.

Se adquiere seguridad en la experiencia. El hombre ante una situación desconocida, no sabe cómo actuar, pero al enfrentarla la hará parte de su vida, es decir adquiere práctica y se ejercita. Irá adquiriendo mayor seguridad.

III.3.4. Sensibilización de la dignidad personal del adolescente para educar su autoestima

A lo largo de esta tesis se ha tratado de explicar porqué el último fundamento de la dignidad de la persona humana es también el último fundamento de su autoestima.

Todo lo que en el Universo existe tiene un principio y un fin, sin embargo, atendiendo a principios filosóficos, es decir, a las últimas causas de las cosas, nos damos cuenta de que cada efecto tiene una causa, hasta llegar a la causa última de todo, esa causa no tiene un fin, sino que perdura y ha perdurado.. Si no fuera así, no sería el origen de todo. Así sucede con los conceptos de dignidad y la autoestima, tienen un origen y un fin que los hace perdurables en el hombre.

Si se comprende que el adolescente, por su pensamiento formal, ya está capacitado para entender y profundizar en la persona desde el punto de vista filosófico y que además está abierto para ser educado mediante la ciencia y el arte, a través de ciertas virtudes y valores, sobre todo en la voluntad, con coherencia y ejemplo positivo, si es escuchado, si se le trata con amor y disciplina, si se le imponen límites objetivos, se estará en la antesala de una autoestima sana y competente para la vida que tiene por delante, dicho de otro modo: el adolescente comprende ya términos filosóficos, debe de conocer para poder

elegir, conocer su naturaleza, la de la persona humana, así podrá deliberar lo que más le conviene como persona.

Se habla de sensibilización de la dignidad para conseguir la autoestima, porque el proceso debe de ser vivido, no teorizado; con una voluntad educada, tendrá logros cada vez mayores, lo cual contribuirá a una sana autoestima, viéndose a sí mismo como capaz y apto para la vida y como consecuencia se sentirá feliz y así se conducirá a sus fines y a su fin.

El próximo capítulo propone una serie de implicaciones pedagógicas en las cuales se proponen medios específicos para conseguir la autoestima en los adolescentes a través de conceptos que se refieren al descubrimiento de la dignidad de la persona humana.

CAPÍTULO IV

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS SOBRE ALGUNOS MEDIOS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA AUTOESTIMA EN LA ETAPA ADOLESCENTE

Determinar cuáles son los puntos para adquirir una real autoestima resulta polémico debido a que estos aspectos pueden variar tanto como personas diferentes existen, pero una vez conocidas las características adolescentes y el punto invulnerable de la autoestima, afirmaremos lo siguiente:

1. Los adolescentes se encuentran en una etapa de cambios físicos, psicológicos etc. Es necesario que, tanto padres como educadores, conozcan y comprendan la transición en la que se encuentran. El entender los procesos que se realizan dentro de esta etapa evolutiva, puede ayudar en gran parte a superar la crisis de una manera positiva, así como brindar una orientación adecuada.
2. Un rasgo característico de la madurez, es el conocimiento propio. Cuando el adolescente busca su yo facilita, si se aprovecha, este proceso. Que sepa quién se es y cómo se es, tanto en sus cualidades como en sus defectos, en sus intereses, hobbies, ayudará a su proyección y crecimiento personal, así se evita caer en la soledad, aburrimiento, activismo, ensimismamiento, adicciones etc.
3. Sucede que el adolescente, al descubrir la amistad, tiende a alejarse del ámbito familiar. El distanciamiento es positivo, siempre y cuando no se descuiden, por

parte de los padres y educadores, aspectos claves que determinen la formación de su personalidad.

4. La timidez y el aislamiento exagerado, son características que si no se encausan, llegan a perjudicar la vida adolescente. El joven tiene que ser reafirmado en sus ideas y sentimientos, motivando a que exprese su interioridad (se necesita arte para lograr esto) haciendo que defienda sus criterios y opiniones, y disponiéndolo a ser fuerte para que sea capaz de rebelarse ante lo negativo. Una camino puede ser el pertenecer a grupos de jóvenes de su misma edad para realizar actividades de ayuda a la sociedad o deportivas.
5. Brindar una información objetiva acerca de la persona humana y todo lo que implica, en cuanto a sus potencias espirituales, pasiones y fundamento de su dignidad.
6. Informar objetivamente sobre sexo y adicciones. Lo conveniente es que se haga en el ámbito familiar ya que además de informar se hará con amor y comprensión.
7. Afrontar la realidad, no evadir la verdad. El querer evitar situaciones difíciles, dolorosas o de sufrimiento, no hace más que bloquear el camino hacia el crecimiento integral. El enfrentarse a la crisis y resolver problemas conduce a la madurez. El encuentro con dificultades aumenta la responsabilidad, la experiencia, el sentido crítico y la autoestima.
8. Fomentar el gusto por las Bellas Artes: lectura, buen cine, música, teatro, fotografía baile, etc, así adquirirá cultura: "La persona humana no podrá desarrollarse plenamente, tanto a nivel individual como social, si no es mediante la cultura"¹⁵⁷.

¹⁵⁷ JUAN PABLO II; Totus Tuus; p.195

9. Integrarlo a labores sociales en donde conozca la realidad en la que vive, se sensibilice y solidarice: Esto es un auxiliar básico para que el adolescente salga de sí, dejando a un lado el egoísmo y ame.
10. Hacer deporte. Adquirirá el sentimiento de pertenencia, compromiso, disciplina, responsabilidad. Desfogará su energía.
11. La educación integral es un proceso al igual que la autoestima. Si se han tenido experiencias traumáticas en la niñez o en la misma adolescencia y no se han podido superar, lo conveniente es consultar a un especialista.
12. La educación en valores y virtudes propias de la autoestima en la etapa adolescente son claves para el desarrollo integral del joven. Deberá de brindarse en la familia principalmente y en los medios sociales en donde el joven se desenvuelva. Para este punto y los anteriores, se propone lo siguiente.

IV.1. Propuesta para el descubrimiento del último fundamento de la dignidad personal y al mismo tiempo para la adquisición de autoestima en el adolescente.

Lo que se propone a continuación es un programa sencillo, al cual se le puede llamar también plan de sesión diario.

El objetivo de esto es que el adolescente llegue a fundamentar su autoestima en la dignidad que posee como persona humana.

El hombre posee deseos de infinitud, como ya se ha explicado anteriormente en el apartado referente al alma humana. Para un desarrollo integral el ser humano, debe desarrollar de manera integral diferentes aspectos que lo conforman como persona.

Para crecer en autoestima el adolescente debe de conquistar lo que se propone mediante su voluntad educada, comenzando de lo inferior a lo superior y según sus capacidades. "Para el adolescente, educar la voluntad significa en primer lugar, huir del culto al instante, según lo cual lo más importante es vivir lo inmediato"¹⁵⁸.

Otro punto es convencer al adolescente de que lo que se le propone es viable y valioso.

"A esos altos ideales sólo se llega mediante el cultivo terco en nosotros mismos del – espíritu de sacrificio- que, cuando es llevado un poco más allá de lo aparentemente posible y razonable, se convierte en lo que pudiéramos llamar heroicidad: cuando parece que "ya no puedo", "Ya no aguanto más", el espíritu bien dispuesto y entrenado, con reciedumbre y fortaleza, puede más, aguanta más y consigue más y mejores resultados"¹⁵⁹.

Cuando el adolescente se da cuenta de que verdaderamente puede "hacer cosas", proponerse y cumplir, plantearse retos y ser responsable, la autoestima crece y por los deseos de ir a más, querrá más e irá a más.

Se propone lograr aspectos concretos en cada una de las esferas o aspectos que a continuación se mencionaran, haciendo énfasis en los logros alcanzados y en cómo influye ese logro en la vida personal del adolescente, en su equilibrio personal, en la visión que otros tendrán de él y, lo más importante en la conquista de la felicidad

¹⁵⁸ ROJAS, Enrique; La conquista de la voluntad; p.40

¹⁵⁹ LERMA Jasso, Hector; ¿Qué tipo de alumno soy?; p. 167

Los diferentes aspectos que conforman al ser humano, según la opinión de diversos autores¹⁶⁰ y adaptándolos a la opinión personal de la autora de esta tesis son:

De lo superior a lo inferior:

Esfera o aspecto	Lo que implica
Espiritual	Mirarse a sí mismo, profundizar en sí mismo para descubrir mediante la conciencia a un Ser Superior
Moral	Practicar las virtudes humanas propias del adolescente
Artística (Estética y Cultural)	Contemplación de lo bello, creatividad, espontaneidad. Cultivo de las Bellas Artes
Intelectual (Profesional y estudio)	Trabajo, pensamiento, abstracción, estudio
Afectiva	Manejo de sentimientos y emociones
Social	Relación armónica con otras personas, dando a cada una el lugar que se merecen
Física	Cuidado del cuerpo, salud, alimentación, ejercicio
Económica	Confort, dinero, bienes materiales, riquezas

¹⁶⁰ cfr; PLIEGO, María; Valores y autoeducación; p.68

cfr; BOLIO y Arciniega; Ernesto; "Personalidad madura"; ISTMO No. 112

Una vez conocidas las esferas en las que se desenvuelve la persona humana, se explicará cómo es posible la adquisición de una sólida autoestima mediante el planteamiento de objetivos referentes en cada una y cómo se puede llegar a descubrir la dignidad de la persona humana en algunas de ellas:

Tomemos como ejemplo cuatro esferas, propongamos además metas realizables para adolescentes y por último lo que se ha conseguido **al cumplir esa meta**:

Esfera	Metas	¿Qué se ha logrado?
Física	1. Hacer ejercicio todos los días, por lo menos 20 minutos.	1. Sentirse bien, sin sueño, sin cansancio, una buena figura.
	2. Realizar las tres comidas del día de manera balanceada	2. Salud, dinamismo, energía
	3. Dormir por lo menos, 7 horas diarias	3. Energía, ganas de hacer cosas, no estar cansado

La constancia en las metas logradas, traerá, inevitablemente como consecuencia, alegría y seguridad en el adolescente al constatar que sus logros repercuten en su persona y en sus actividades.

Tomemos ahora como ejemplo la esfera que se refiere a lo intelectual, concretamente al estudio:

Esfera	Metas	¿Qué se ha logrado?
Intelectual (estudio)	1. Hacer un horario de actividades escolares vespertinas	1. Orden y disciplina, evitando la pérdida de tiempo.
	2. Incluir en ese horario: El repaso por las tardes de las clases diarias (por lo menos 10 minutos para las materias que más se le dificulten o que más lo requieran)	2. Conocimientos, constancia, puntualidad, dominio de sí mismo, tranquilidad por el deber cumplido
	3. Repasar las clases diarias leyendo, subrayando y haciendo una síntesis de lo más importante	3. Capacidad de análisis y síntesis, orden, atención, comprensión.
	4. Mantener los apuntes e instrumentos de clase completos y en orden.	4. Orden, diligencia, responsabilidad

Siendo que el adolescente pasa gran parte del tiempo en la escuela, el logro de metas en esta esfera será de capital importancia para el desarrollo de su autoestima, asimismo adquirirá fortaleza, responsabilidad, tranquilidad ante el deber cumplido, constancia, disciplina, evitará angustias y crecerá en autoestima al saber que sus metas, acordes a sus capacidades, son realizables.

Ejemplifiquemos ahora con la esfera Artística, la cual es un auxiliar importante en el salto a lo espiritual, ya que al crear, al ser artistas, el hombre se mira a sí mismo y es capaz de descubrir en su interior sentimientos, pensamientos, concretamente creaciones personales para ofrecerlas a otros.

Esfera	Metas	¿Qué se ha logrado?
Artística (Cultural y Estética)	1. Asistir, por lo menos una vez al mes, a un museo interesante	1. Conocimientos, cultura, apertura. Pláticas interesantes
	2. Practicar una disciplina artística por la que se sienta atraído, por lo menos dos veces a la semana. Se puede elegir entre las Bellas Artes: Música, Pintura, Danza, Escultura, Arquitectura, Literatura (lectura extraescolar) Cine (ver una buena película)	2. Apreciación por la belleza, creatividad, interiorización, análisis, espontaneidad, disciplina, visión, apertura a otras ideas, sentimientos y culturas
	3. Ver las noticias o leer el periódico por lo menos tres veces a la semana	3. Cultura, juicio crítico, capacidad de análisis, conocimientos, sentimientos de solidaridad y compromiso por la humanidad y el mundo en el que se vive.

El arte y la cultura sensibilizan al hombre hacia el universo, lo dotan de juicio crítico, de apertura hacia las demás personas, sin caer en juicios soberbios, pero manteniendo la objetividad, impulsa al hombre, concretamente al adolescente, a sentirse comprometido con el mundo que lo rodea, si se dirige adecuadamente, esta esfera es un instrumento insustituible para concretar metas en el aspecto espiritual.

Tomemos como ejemplo la esfera espiritual:

Esfera	Metas	¿Qué se ha logrado?
Espiritual	1.Meditar durante 5 o 10 minutos diarios sobre la finalidad de la propia vida y los medios concretos que se utilizarán para conseguir ciertos objetivos. Examinar los éxitos o fracasos que se han tenido durante el día y a qué se deben.	1. Visión, serenidad, objetividad, autoestima, profundidad en la manera de situar acontecimientos.
	2.Realizar, por lo menos una vez a la semana una actividad concreta que tenga que ver con la religión a la que se pertenece, por ejemplo , la asistencia a algún templo, la lectura de algún libro que explique los fundamentos de esa fe, etc.	2. Conocimientos, fundamentos, culto, adoración, gratitud, paz.

Los ejemplos anteriores pueden aplicarse a todas las esferas que conforman al ser humano y sobre las cuáles éste debe de trabajar para constituirse como ser integral. En

todos los casos y en todas las metas, en el caso de ser logradas, existen consecuencias positivas que acarrearán indiscutiblemente, el crecimiento de la autoestima.

Por lo tanto la propuesta concreta será: proponer metas al joven en todas las esferas, conociendo sus habilidades, potencialidades y limitaciones. Quizá en un primer momento, el educador sea el responsable de plantearlas y dar un seguimiento constante, pero cuando el adolescente esté preparado, se conozca más y sea consciente de que quiere crecer como persona, planteará él mismo sus objetivos y metas.

La propuesta puede ser practicada por los padres o en la escuela, bajo la supervisión de un educador comprometido y que esté dispuesto a conseguir la autoestima y el crecimiento en los adolescentes de los cuáles es responsable.

El adolescente maduro es capaz de llevar a la práctica dicho planteamiento una vez que ha entendido el proceso que debe de seguir y sobre todo si ha interiorizado los beneficios que el cumplimiento de las metas planteadas le proporciona.

A partir de la investigación realizada y el dictamen de las implicaciones pedagógicas, se llegó a una serie de conclusiones que se mencionarán en el siguiente apartado.

CONCLUSIONES

1. La educación es un proceso aplicable al ser humano en cualquier etapa de su vida. Por la educación el hombre se perfecciona en las facultades que como hombre le corresponden.
2. El proceso de autoeducación comienza en la adolescencia, aquí la educación es interiorizada, voluntaria y libre ya que el adolescente, por su pensamiento formal es capaz de hacer suyo y conducirse conforme a aquello que ha aprendido y aprehendido.
3. Generalmente el primer contacto del ser humano con el mundo es la familia: aquí se desarrollan las bases de la educación y autoestima. En situaciones normales la familia será el modelo de educación y autoestima
4. El hombre posee sentidos externos e internos: lo ponen en contacto con la realidad física. Además de compartir estos sentidos con los animales el hombre posee características propias que son naturales a él: la inteligencia (razón) lleva al hombre a conocer la verdad de sí mismo y lo que lo rodea. La voluntad lleva al hombre a querer el bien conocido por la inteligencia. Con la libertad el hombre se autodetermina a lo que la inteligencia le ha mostrado; la responsabilidad va unida a la libertad, la persona responsable y libre se va vinculando a derechos y obligaciones. La libertad humana está limitada por la propia naturaleza humana, cuando el hombre actúa en contra de su ley natural deja de ser libre.

Cuando el hombre dirige sus potencias según su ley natural consigue vivir feliz.

Concretamente en la adolescencia se poseen ya estas facultades para desarrollarlas integralmente.

5. La dignidad del hombre proviene de su naturaleza espiritual. La dignidad humana no proviene de algo inferior a él, tampoco proviene de sí mismo. La dignidad del hombre proviene del Ser que posee las facultades del hombre con total perfección, es Él mismo esas facultades, es Él mismo el bien, la verdad y la belleza absolutas. Cuando el ser superior ama al hombre le otorga dignidad invulnerable e inmutable.
6. Tanto la adolescencia media como la superior, presentan características auxiliares para la formación del joven: alto desarrollo de la capacidad intelectual, sentido crítico, reflexión ante situaciones. Son base para que exista autoconocimiento, se forme el autoconcepto, la autoaceptación de potencialidades y limitaciones, surja un respeto personal y responsabilidad ante lo que se ha descubierto.
7. Cuando el adolescente profundiza en su intimidad se favorece el autoconocimiento y otros valores para desarrollar la autoestima.
8. Cuando se educa al adolescente se le deben mostrar aspectos positivos de su personalidad, así como características de la naturaleza humana: al encontrarse con influencias negativas sabrá discernir y dejar de lado lo que le pueda afectar, además irá erradicando la timidez y agresividad de esta etapa.
9. Los padres de adolescentes han de mostrarse abiertos a la comunicación con sus hijos, conocerlos y orientarlos.
10. El concepto de autoestima incluye valores y virtudes sin los cuales ésta no se desarrolla. Concretamente es en la educación de la voluntad por lo cual el adolescente adquiere logros significativos, si se practica con constancia y disciplina. Esto trae como consecuencia el crecimiento de la autoestima al visualizar los logros.
11. Los valores básicos para el desarrollo de la autoestima son: el autoconocimiento, el autoconcepto, la autoaceptación, la evaluación de uno mismo en base a las metas logradas y al propio conocimiento, el autorespeto y la autoresponsabilidad

12. El comportamiento y conductas del hombre reafirman el autoconcepto: comportamientos y conductas negativas reafirmarán el autoconcepto negativo y por lo tanto la autoestima baja; el comportamiento y conductas positivas reafirmarán el autoconcepto positivo y por lo tanto alta autoestima.
13. La real autoestima se desarrolla solamente cuando existe un autoconocimiento objetivo, un autoconcepto con reafirmación positiva, autoaceptación de lo conocido, autoevaluación de las metas logradas, autorespeto y autoresponsabilidad para vivir coherentemente conforme a lo anterior.
14. Las virtudes humanas (fortaleza, sinceridad, disciplina, humildad, audacia, perseverancia, sentido del humor, etc) forman parte de la autoestima. Estas han de desarrollarse en la familia y en los ambientes que más frecuente el joven.
15. La autoestima es la valoración objetiva de las capacidades propias que surge de un conocimiento previo, es la confianza personal, sentimiento de dignidad y aptitud para luchar y conseguir la felicidad, lo cual implica esfuerzo por adquirir valores y virtudes.
16. El papel de la educación consiste en trabajar sobre valores y virtudes que constituyen la autoestima., mostrarlas y hacerlas atractivas.
17. La autoestima y la educación son un proceso: no hay resultados determinantes, sin embargo, cuando se brinda una educación personalizada, íntegra, atendiendo a la naturaleza humana, con valores y virtudes y sobre todo con ejemplo, disciplina y amor, se adquiere autoestima.
18. Un método para la adquisición de autoestima es proponer al adolescente metas alcanzables y acordes con su personalidad y capacidades. Estas metas deben de abarcar las esferas en las que está inmerso el ser humano(Espiritual, Moral, Artística, Intelectual, Afectiva, Social, Física y Económica), esto con el objetivo de no descuidar ningún aspecto de las necesidades humanas y con el fin de llegar al último fundamento de la dignidad de la persona humana, que también es el último fundamento de la autoestima.

19. Como conclusión general se dirá que: La educación y la autoestima se adquieren mediante un proceso constante y muchas veces difícil. Cuanto mayor sea el conocimiento que la persona tenga de sí misma, de su naturaleza y sea consciente de ello, más positiva será su visión ante las situaciones que se le presentan. Por el despertar de la intimidad y por diversos factores, la adolescencia es una etapa ideal para inculcar, tanto el concepto de persona humana, como la promoción de valores y virtudes necesarios para el desarrollo de la autoestima. La transmisión sólo es efectiva con ejemplo y amor: no se transmite lo que no se es, sólo se transmite lo que se hace vida.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

BOLIO Y ARCINIEGA, Ernesto; Relaciones entre padres e hijos (preferencias y rechazos); Editorial Trillas; México 1989; 64p.

BRANDEN, Nathaniel; Los seis pilares de la autoestima; Ed. Paidós; México; 1998; 361p.

BRANDEN, Nathaniel; Cómo mejorar su autoestima; Ed. Paidós; México; 1998; 159p.

CARREÑO, Pablo; Fundamentos de sociología; Ed. Rialp; Madrid; 1983; 347p.

DE LAS HERAS, Javier; Conócete mejor; Ed. Espasa-Calpe; España; 1994; 263p.

DEBESSE, Maurice; La adolescencia; Ed. Vergara; Barcelona; 1956; 164p.

GARCIA Hoz, Víctor; Concepto de persona; Ed. Rialp; Madrid; 1989; 293p.

GARCIA Hoz, Víctor; Principios de pedagogía sistemática; Ed. Rialp; Madrid; 1987; 695p.

GONZALEZ PÉREZ Jesús; La dignidad de la persona; Ed. Civitas; Madrid; 1986; 225p.

POWELL Marrin; La psicología de la adolescencia; Ed. Fondo de Cultura Económica; México; 1985; 614p.

SPRANGER Eduardo; Psicología de la edad juvenil; Ed. Revista de Occidente argentina; Buenos Aires; 1946; 323p.

VERNEAUX Roger; Filosofía del hombre; Ed. Herder; Barcelona; 1982; 253p.

• Bibliografía Complementaria

BARNES, Domingo; La educación de la adolescencia; Ed. Nacional; México; 1964; 208p.

BLAIR, Glenn Myers; ¿Cómo es el adolescente y cómo educarlo?; Ed. Paidós; Argentina; 1983; 151p.

CRESPO, Víctor; Psicopedagogía de la afectividad adolescente; Ed. Kapelusz; Buenos Aires; 1963; 113p.

DICCIONARIO ESPECIALIZADO; La adolescencia; Ed. Mensaje

FRANKL, Víctor; Psicoanálisis y existencialismo; Ed. Fondo de Cultura Económica; México; 1978; 359p.

GARCIA Hoz, Víctor; Cuestiones de filosofía individual y social de la educación; Ed. Rialp; Madrid; 1962; 132p.

GARDENER J. Gladis; Este es su hijo escolar adolescente; Ed. Paidós; Argentina; 1976; 209p.

GESELL, Arnold; El niño de 15 a 16 años; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1976; 107p.

ISAACS, David; La educación de las virtudes humanas; Editora de revistas colección Minos; México; 1988; 433p.

ISAACS, David; La educación de las virtudes humanas; Editora Minos; México 1988; 463p.

KRAMSKY Steinpreis, Carlos; Antropología filosófica (apuntes de filosofía 1); 475p.

LERMA Jasso, Hector; ¿Qué tipo de alumno soy?; Ed. Trillas; México; 1992; 185p.

LEW Childre, Doc; Adolescentes seguros; Ed. Selector; México 1992; 147p.

MCKINNEY, John Paul; Psicología de la adolescencia (Psicología del desarrollo: edad adolescente); Editorial Manual Moderno; México; 1982; 266p.

MENESES Morales, Ernesto; Psicología general; Ed. Porrúa; México; 1970; 475p.

PEPIN Louise; La Psicología de los adolescentes; Ed. Oikos-tau: Madrid; 1975; 158p.

PLIEGO, María; Valores y autoeducación; Ed. Minos; México; 1989; 116p.

POLO, Leonardo; Quién es el hombre; Ed. Rialp; Madrid; 1991; 258p.

PONCE, Anibal; Ambición y angustia en los adolescentes; Ed. Cartago; México; 1984; 117p.

POWEL, John; ¿Por qué temo decirte quién soy? Ed. Sal Terrae; España; 1989; 126p.

ROJAS, Enrique; La conquista de la voluntad; Ediciones Temas de hoy; España; 2004; 244 p.

SAFARINO, Edward; Desarrollo del niño y del adolescente; Ed. Trillas; 1991; 535p.

SOLDI, Primo; Hacia el absoluto; Ed. El ratón de biblioteca; Roma; 1991; 126p.